

wayna
Bosco

Escuela de
Salesianidad 2
Para

FASCÍCULO 3

Mauchi

Congregación Salesiana del Perú

Av. Brasil N° 218 Lima 5 - Perú

Telfs: (0051-1) 425 0880

<http://salesianos.pe/>

<http://www.pastoraljuvenil.pe/>

P. Manuel Cayo SDB

Inspector

P.Martín Cipriano SDB

Delegado Inspectorial para la Pastoral Juvenil

Equipo de trabajo

Clorinda Macuri Rivera (Coordinadora Equipo de Salesianidad)

Alexander Guerrero Troncos

Javier Temoche Quesada

Lima, 2019

LECTURAS PREVIAS

La siguiente sesión también será comunitaria, a la que deberás asistir realizando las lecturas previas indicadas. Recuerda que comenzará con el recojo de la tarea encargada. previas indicadas, comenzará con el recojo de la tarea encargada.

RECUERDA: **Los resultados que consigues están en proporción directa al esfuerzo que aplicas**

A continuación, compartimos los objetivos de la próxima sesión:

1. OBJETIVOS:	a) Entender y contrastar la influencia que tuvieron sobre él los cambios y movimientos culturales pedagógicos, sociales y religiosos de su medio, con la situación similar de nuestros tiempos
	b) Conocer y apreciar otras facetas de don Bosco y la utilización de sus habilidades de acuerdo a las necesidades de los tiempos; y poder mirar lo mismo en nuestros jóvenes de hoy.
	c) Confrontar continuamente la vida y las respuestas pastorales de don Bosco a los jóvenes en su propia realidad histórica, con nuestras situaciones y respuestas en el medio social y eclesial donde vivimos y actuamos.

2. CONTENIDO	Las respuestas educativo pastorales de don Bosco a los jóvenes de su tiempo.
	Contexto educativo de Italia en el siglo XIX

3. LECTURAS PREVIAS, LA SESIÓN Y TRABAJO A PRESENTAR

3.1. Lecturas:

- La originalidad del Oratorio Salesiano
- Respuestas pastorales de don Bosco a la juventud de su tiempo.
- La experiencia oratoriana de don Bosco
- Del Oratorio a la educación colegial y profesional.

En una hoja A4, espacio simple, letra Arial 12, la siguiente tarea, a partir de los textos leídos:

- ¿Qué aporta la experiencia oratoriana de Don Bosco a la obra donde me encuentro?
- ¿Por qué el Oratorio no era suficiente para realizar una completa tarea preventiva y de futuro?
- Elabora un esquema de la secuencia del oratorio migrante.

BIBLIOGRAFÍA:

1. DICASTERIO PARA LA PASTORAL JUVENIL SALESIANA, Cuadro de referencia, Editorial SDB, Cuenca 2014.
2. PERAZA Fernando. Iniciación al estudio de Don Bosco 1. Capítulo 10: Las respuestas pastorales de Don Bosco a los jóvenes de su tiempo (Pág. 268-276). Quito. 2014
3. LENTI A. J., Don Bosco: Historia y carisma. Origen: De I Becchi a Valdocco (1815-1849), CCS, Madrid 2010, 419-425.

4. BRAIDO P., El Sistema Educativo de Don Bosco, Ed. Instituto Teológico Salesiano, Guatemala 1984.
5. BRAIDO P., Prevenir no reprimir. El Sistema Educativo de Don Bosco, Ed. Salesiana, Lima 2003.

LA ORIGINALIDAD DEL ORATORIO SALESIANO¹

El Oratorio de San Francisco de Sales en Valdocco fue la primera obra estable, la que dio origen a todas las demás. El ambiente educativo construido en el Oratorio fue la respuesta pastoral de don Bosco a las necesidades de los adolescentes y de los jóvenes más necesitados de la ciudad de Turín. Para la mayor parte de ellos, junto al catecismo, se ofrecía también una sana diversión, la educación elemental y la capacitación en el trabajo para la vida. Don Bosco supo garantizar formación y compromiso cristiano a los jóvenes que le presentaban retos educativos muy urgentes.

El sello personal de don Bosco dio forma al Oratorio y su praxis se convirtió en el criterio preventivo aplicado a lo largo de los años:

- de una inicial lección de catecismo a la presencia-participación en la vida del joven, con la atención a sus necesidades, sus problemas y sus oportunidades;
- de un oratorio festivo a "tiempo limitado" a una casa a "tiempo completo" que se prolonga a lo largo de la semana con contactos personales y actividades complementarias;
- de una enseñanza de contenidos catequísticos a un programa educativo-pastoral integral, el Sistema Preventivo;
- de algunos servicios pensados para los jóvenes a una presencia familiar de los educadores en medio

¹ DICASTERIO PARA LA PASTORAL JUVENIL SALESIANA, Cuadro de referencia, Editorial SDB, Cuenca 20143, 177.

de los jóvenes, en las actividades lúdicas y en las propuestas religiosas;

- de una institución referencial para adultos a una comunidad de vida con los jóvenes, de participación juvenil, de convivencia abierta a todos;
- de la prioridad del programa a la prioridad de la persona y de las relaciones interpersonales;
- de una parroquia, centrada en torno al culto y a la devoción, al impulso misionero de una comunidad juvenil que se abre a los jóvenes que no conocen la vida parroquial ni encuentran en ella ninguna referencia.

Este dinamismo propio del Sistema Preventivo suscitaba en los jóvenes el deseo de crecer y madurar, pasando de las exigencias inmediatas de diversión o de instrucción, a compromisos más sistemáticos y profundos de formación humana y cristiana; e implicados en las actividades, los jóvenes aprendían a ser protagonistas de las mismas, aprendían a ser animadores de un ambiente educativo al servicio de los otros compañeros.

El Oratorio de don Bosco está en el origen de toda la obra salesiana y constituye su prototipo. Con esta inspiración se desarrollan todos los diversos proyectos y servicios evangelizadores de la misión salesiana (cfr. Const. 40).

El desarrollo histórico y la extensión de la obra de don Bosco no han modificado los principios inspiradores ni las características propias del Oratorio salesiano. Sin embargo, las nuevas situaciones socio-educativas y los fenómenos que han afectado a la condición juvenil, requieren su reactualización. Ha nacido una nueva concepción del tiempo libre, una realidad cada vez más valorada en nuestra sociedad como espacio abierto a todo tipo de

experiencia social, cultural, deportiva; un área donde desarrollar las relaciones sociales y las capacidades personales. Han nacido nuevos ambientes e instituciones educativas abiertas al protagonismo juvenil.

En una situación en la que el tiempo libre de los muchachos está saturado por tantas iniciativas gestionadas cada vez más frecuentemente por instituciones civiles con recursos ingentes, el Oratorio ha de atender la demanda de actividades; lo hace prestando atención al corazón oratoriano, al estilo, a la calidad, convencido de que, a la larga y con la colaboración de las familias, nuestras propuestas educativas serán eficaces. Los Oratorios salesianos han sabido adaptarse a las nuevas situaciones, con modalidades diversas, asumiendo incluso nombres diversos. En algunos contextos, por "Oratorio" se entiende un programa, festivo o diario, destinado especialmente a los muchachos (niños y preadolescentes), abierto a un colectivo amplio, con planteamientos metodológicos que favorecen en su ambiente formas variadas de tiempo libre y de encuentro religioso. Por "Centro Juvenil" se entiende una estructura, destinada sobre todo a los adolescentes y a los jóvenes, abierta a todos, con propuestas diversificadas de crecimiento integral, donde prevalece la metodología de grupo orientada hacia un compromiso humano y cristiano. Con "Oratorio-Centro Juvenil" se refiere a un ambiente que comprende al mismo tiempo tanto la realidad oratoriana abierta como también el compromiso con los jóvenes más maduros (cfr. Const. 28; Reg. 5, 7, 11-12,24; CG21, n.122).

Muchas obras de la Congregación son actualmente Oratorios-Centros Juveniles que llevan adelante diversos proyectos educativos idóneos para atraer e implicar a una amplia franja de destinatarios. Estos ambientes asumen múltiples formas y características, en función

de las diversas áreas geográficas, religiosas y culturales. Existen, por ejemplo, oratorios nocturnos, presencias itinerantes para jóvenes en riesgo, oratorios de zona o de barrio unidos en red entre sí, oratorios que ofrecen a los jóvenes desocupados y al margen del sistema escolar la posibilidad de adquirir una formación de base o de prepararse el mundo laboral; algunos tratan también de recuperar a los jóvenes que están en situación de grave riesgo social.

RESPUESTAS PASTORALES DE DON BOSCO A LA JUVENTUD DE SU TIEMPO²

Inicialmente, el nombre de "oratorio" se da a la catequesis y entretenimiento espontáneo en los días festivos. Después, vendrá a significar todo el complejo educativo pastoral de la obra de Valdocco, en lo que se refiere al servicio de los muchachos más pobres desde el 8 de diciembre de 1841 hasta 1859. Parte de la búsqueda del muchacho en sus propios ambientes de vida, de ocio, de emigración urbana, de búsqueda de trabajo y residencia, de alto riesgo físico, espiritual y moral. Lo previene o rescata, afortunadamente, de la delincuencia y de la cárcel; le ofrece servicios de acompañamiento, de acogida y de formación integral.

La típica expresión educativa de este núcleo pastoral es la educación religiosa y moral del muchacho de la calle; y la capacitación laboral, como recurso inmediato de supervivencia en el medio urbano de Turín.

¿QUÉ SE ENTIENDE POR "ORATORIO" DE DON BOSCO?

"Un movimiento" pastoral educativo, preventivo y promocional, hacia los sitios naturales de vida y de mayores riesgos de los jóvenes más necesitados.

"Un ámbito" educativo accesible a los muchachos pobres, caracterizado por:

- La acentuación de la pastoral festiva, recreacional y de tiempo libre: el juego la música y el canto.

² PERAZA Fernando. Iniciación al estudio de Don Bosco 1. Capítulo 10: Las respuestas pastorales de Don Bosco a los jóvenes de su tiempo, Quito 2014, 268-276.

- La relación espontánea e informal entre educadores e educandos: la "amabilidad" y el "espíritu de familia".
- La síntesis entre valores pedagógicos y evangelizadores, entre las experiencias formativas y la vida real del muchacho, que se articulan en una organización ágil y creativa.

A la base está la calle y el patio, lugares de encuentro educativo por excelencia; y de este núcleo germinal surgen otros elementos oratorianos decisivos como:

- La iglesia; la "casa anexa", como hogar del muchacho totalmente pobre;
- Las escuelas diurnas, dominicales y nocturnas;
- Los talleres de capacitación elemental y básica.
- Las actividades de tiempo libre y de asociacionismo,, como expresiones típicas del protagonismo pedagógico de los jóvenes.

El oratorio de don Bosco era, en su tiempo, el único proyecto que presentaba una propuesta de educación integral, accesible a grandes masas de los jóvenes más necesitados.

¿CÓMO SE DESARROLLÓ HISTÓRICAMENTE?

- Después de casi un año de "oratorio ambulante" (iglesia de San Francisco de Asís del Convitto, San Pedro in Vinculis, Molinos Dora, Casa Moretta, Prados Filippi: desde mitad del 1845 hasta abril de 1846), don Bosco se estabiliza en Valdocco (Pascua de 1846), en la casita y terrenos del Señor Francisco Pinar di. Continuará allí el acompañamiento ya iniciado desde los tiempos del Convitto (dic. 1841) convirtiendo el oratorio en la verdadera

parroquia del muchacho (cfr. MO [51]; [61]; [66]). El acompañamiento se extiende hasta los lugares de trabajo y vida del joven y las cárceles (cfr. MBe Vol. II 62-69; T. Bosco, Don Bosco historia de un cura. CSS, Madrid, 1997, pp. 87-91; 112-160).

- Surge también la escuela dominical y nocturna, y las clases de canto, iniciadas en el Refugio y casa Moreta (invierno de 1845) que se trasladaron a Valdocco desde 1846. Esto evolucionará hacia la escuela de música y la banda instrumental (1855).
- En mayo de 1847 se inicia la "casa adjunta al oratorio" (hospicio), para dar hogar a quienes carecen de él y, luego, a otros oratorianos aprendices y estudiantes pobres.

Así nació la idea, según don Bosco en sus Memorias del Oratorio:

"Muchos de los jovencitos turineses y forasteros deseaban de veras entregarse a una vida honesta y laboriosa; pero, cuando se les proponía comenzar a hacerlo, respondían que les faltaba el pan, el vestido y un sitio en el cual alojarse aunque fuera temporalmente. Es verdad que, para albergar a lo menos a algunos, habíamos predispuesto el henil en el cual se podía pasar la noche sobre un poco de paja. No faltó quien se llevara sábanas y cobijas... pero, viendo que para muchos de los chicos todo era inútil, si no les daba alojamiento, me resolví a tomar en arriendo dos piezas más, aun a precio exorbitante" (MO [63]).

Y el Reglamento del Oratorio, publicado en 1852, pero hecho en 1847:

Eran jovencitos algo mayores de edad, huérfanos sin asistencia paterna, expuestos a los mayores peligros

espirituales y físicos... carentes de instrucción o profesión alguna y que iban ciertamente a la ruina, si no había quien los acogiera y los iniciara en el trabajo (cfr. MB Vol. IV p. 561).

Esta es la finalidad de la casa anexa al Oratorio de San Francisco de Sales; pero, como no pueden ser recibidos todos los que se hallan en tan graves necesidades, hay que establecer normas para poder discernir quién deba ser preferido, según la urgencia de las circunstancias.

Así pues, para que un joven pueda ser recibido, tienen que verificarse en él estas condiciones:

- Edad de 12 años cumplidos y que no sobrepase los 18.
- Huérfano de padre y madre y que sea totalmente pobre y abandonado.
- Si tiene hermanos o tíos que puedan ocuparse de él, está fuera de nuestro objetivo (cfr. MB Vol. IV p. 562).

LOS TALLERES DE CAPACITACIÓN ARTESANAL

En un primer momento, don Bosco distribuye a los chicos en los talleres de la ciudad y les da seguimiento durante la semana, comprometiendo a los patronos a enseñar el oficio y a respetar las necesidades de tipo humano y religiosos del chico; y, al mismo tiempo, respondiendo él por el muchacho y haciéndole responsable de poner todo su empeño en el cumplimiento de su deber. Es el tiempo de los "Contratos de trabajo" (1847-1852). En un segundo momento, don Bosco debido a los peligros que los muchachos encuentran en el ambiente social y laboral de Turín (es la época revolucionaria), y debido también a una necesidad práctica de proveer a los alumnos de lo necesario para trabajar y llenar sus necesidades básicas, funda, a partir de 1853, los talleres en Valdocco: Zapatería

y sastrería (1853), encuadernación (1854), carpintería (1856), tipografía (1861), mecánica (1862).

No hablamos de Escuelas Profesionales, que implican un diseño minucioso de programas, de conocimiento y prácticas, supervisado por el Ministerio de Instrucción Pública, y que empezaron en 1886. Estos eran simplemente tallercitos de capacitación artesanal similares a los que tenían maestros privados en sus propias casas y talleres de producción. La escuela profesional será la respuesta educativa propia de la época del desarrollo industrial.

En 1849, don Bosco crea la "Sociedad del Mutuo Socorro" para atender las necesidades más urgentes de los pequeños trabajadores, especialmente en caso de desocupación, enfermedad o muerte. De este modo, preventivamente, don Bosco aparta a los muchachos de los peligros de afiliarse a la "Sociedad Obrera" creada por el Estado, de tinte fuertemente anticlerical. A partir de 1857, la Sociedad del Mutuo Socorro será anexada a las Conferencias de San Vicente de Paúl, introducidas ese año en el Oratorio por don Bosco.

ESTUDIOS SECUNDARIOS Y SEMINARÍSTICOS

Dentro del mismo ambiente oratoriano, pero en un segundo momento, don Bosco da otras respuestas más amplias que se enfocan a la formación de colaboradores de su obra, y de los jóvenes candidatos al sacerdocio: EL INTERNADO CON ESTUDIOS SECUNDARIOS.

- Don Bosco quiere atender a las necesidades de vocaciones para las diócesis y para su obra: abre los estudios secundarios, cuya primera fase se desarrollará en escuelas de particulares, como los del Prof. José Bonzanino y del Prof. Mateo Picco.

En una segunda fase abrirá su propia ESCUELA SECUNDARIA, en Valdocco, a partir de 1855, que alcanzará su completo funcionamiento, cinco años después. Sus alumnos mejores se han ido capacitando como maestros (Juan Bautista Francesia el primero). A raíz de los sucesos del 1848 (Estatuto, libertades, guerra contra Austria, gobierno liberal) el seminario de Turín fue cerrado por Monseñor Fransoni. En otras diócesis de Piamonte y de toda Italia sucedió lo mismo. Don Bosco abre su Oratorio a la formación de aspirantes al sacerdocio y aumenta la capacitación académica de su personal. Pudo, más tarde, afirmar que el Oratorio fue, de hecho, el seminario de Turín durante 20 años.

A su obra le dio también una decidida orientación vocacional. Así lo expresaba: "Dios suscitó a la Congregación Salesiana para promover las vocaciones eclesíásticas entre la juventud pobre y de baja condición". Desde 1886 los estudios en Valdocco tenían esta explícita orientación.

- La experiencia asociativa de las Compañías o Grupos Juveniles que tenía don Bosco, complementa, complementa la acción pastoral de Valdocco. Es un nuevo elemento de tipo ascético-educativo. En 1847, la Compañía de San Luís Gonzaga; en 1856, la de la Inmaculada; en 1857, la del Santísimo Sacramento; en 1859, la de San José. Ya en 1857 había introducido las Conferencias de San Vicente de Paúl.

LECTURAS CATÓLICAS Y BUENA PRESENCIA

Comprometidos con los múltiples problemas de los jóvenes y de los sectores populares, don Bosco encuentra en la difusión de sus escritos un medio eficaz para llegar educativamente a ellos, sensibilizar la conciencia social ante las situaciones de injusticia y de pobreza, y suscitar la colaboración ciudadana en su trabajo pastoral.

El padre Pedro Stella ha publicado un catálogo de lo dado a la imprenta por don Bosco. Son 1174 publicaciones: 403 libros y opúsculos; 566 son proyectos, cartas circulares y otros documentos, a veces de carácter más restringido o reservado (a la Sede Apostólica, al Gobierno, a la Congregación, a los cooperadores, a las FMA, etc.); el resto son artículos suyos aparecidos en los boletines salesianos: 35 pertenecen al boletín en español, desde el 1881 al 1887.

Don Bosco usa variedad de géneros literarios, siempre dentro del estilo de catequesis popular que caracteriza todas sus actividades pedagógicas: libros escolares, colecciones de lecturas edificantes o amenas; biografías, narraciones históricas; diálogos doctrinales o polémicos; páginas de apologética o de crítica social y religiosa; escritos directamente relacionados con su sistema educativo, etc. Lo hace valiéndose de múltiples colaboradores cuyos aportes siempre revisa, corrige y maneja hábil y cuidadosamente, para mantenerlos en su estilo popular y sus objetivos pedagógicos. Del 1848 al 1849 edita el periódico de orientación política y religiosa "L'Amigo della Gioventú", que alcanzó 61 números, desde el 21 de octubre al mes de mayo siguiente.

Empezaba la revolución liberal que cambiaría la estructura del estado, de Absolutista a Constitucional y Parlamentaria; y promovería la unificación de Italia, en medio de la batalla sectaria desencadenada contra la Iglesia.

COLEGIOS Y ESCUELAS PROFESIONALES

El movimiento liberal, que se hizo con el poder en 1848, crea una necesidad de elevar la cultura del pueblo como correspondía a su dignidad y a los ideales unitarios y nacionalistas que promovió, en la segunda mitad del siglo XIX. La educación se extiende. Pero las nuevas legislaciones educativas, a partir de la Ley de Carlos Boncompagni (1848), de Juan Lanza (1856) y de Gabrio Casati (1859), que, poco a poco, eliminan la religión y la influencia de la Iglesia en este ámbito, hacen que don Bosco se sume al esfuerzo de la Iglesia para dar una respuesta a las necesidades educativas de los católicos con la apertura de colegios de explícita orientación cristiana; los primeros en el Oratorio de Valdocco, en Mirabello (1863) y Lanzo Torinense (1864).

Estos colegios apuntaban hacia la clase media y popular. Desde entonces entonces la congregación se desarrolla en la línea de los colegios, la línea de los colegios, dada la urgencia de esta pastoral educativa en un ambiente cada vez más secularizado y, en algunos sitios, sectario. Los salesianos entran entran como especialistas de la educación escolar.

La escuela secundaria del mismo Oratorio de Valdocco se convierte paulatinamente en colegio de tipo vocacional.

El colegio se entiende como:

- Un internado que propicia una relación múltiple y vital con el joven.
- Una familia educativa.
- Una presencia educativa (asistencia) que establece un fuerte y continuo vínculo formativo.
- Una orientación claramente confesional-católica: se trata de un colegio explícitamente cristiano.

- Una institución total autonomía interna, de organización y de espíritu pedagógico;
- Un centro con miras vocacionales y de carácter popular.

Sus primeras fundaciones fuera de Turín las hizo en: Mirabello (1863), Lanzo (1864), Cherasco (1869), Borgo San Martín, Alassio (1870) y Varazze (1871).

Estos virajes de su actividad harán que don Bosco, además de los destinatarios preferenciales, atienda también a los muchachos llamados de "clase media", pero no harán que abandone la orientación popular de sus obras y la atención a los mismos padres de estos destinatarios, a quienes en las Constituciones de 1858 ya describe como "adulti del basso popolo specialmente di paesi di campagna" (cfr. MBe Vol. V p. 663).

La educación artesanal dará un salto cualitativo cuando, respondiendo a la etapa industrial en la que empezaba a introducirse la Italia de fines del siglo XIX, adquiera una categoría de verdadera formación profesional. En abril de 1884 se abre la exposición industrial de Turín en la que se expondrá el primer motor eléctrico. Don Bosco participará con una sección completa, en la cual mostraba el proceso desde la producción del papel hasta la edición empastada del libro. Los talleres se fueron convirtiendo entonces en escuelas profesionales (1886) que hallaron su forma definitiva bajo el rectorado de don Rúa. Sin embargo, la perspectiva de los muchachos más pobres se mantiene en plena vigencia.

"Entre las principales obras que tiene nuestra Pía Sociedad está la de acoger, en cuanto sea posible, jovencitos abandonados para quienes resultaría del todo inútil toda preocupación por instruirlos, si no se les ofreciese

vivienda y un arte u oficio. El fin que se propone la Sociedad Salesiana, al albergar a estos jóvenes artesanos, es el de formarlos de tal manera que, al salir, una vez cumplido su aprendizaje con el que se ganen honradamente la vida, estén bien educados en la religión y posean aquellos conocimientos científicos propios de su condición. Por consiguiente, la orientación que debe dárseles tiene un triple sentido: religioso-moral, intelectual y profesional" (4º Capítulo General de 1886. En OE., vol. XXVI, p. 270).

PARROQUIAS

La parroquia salesiana nació como necesidad de la pastoral misionera. Llegados los Salesianos a Buenos Aires, el 14 de diciembre de 1875, se responsabilizaron de inmediato de la Iglesia Mater Misericordiae para inmigrantes italianos; pero la primera parroquia salesiana en América fue la de San Juan Evangelista (1877), en el Barrio La Boca, del mismo Buenos Aires y al año siguiente, 1878, los salesianos asumen en la ciudad, la parroquia de San Carlos Borromeo, donde se construirá la Basílica de María Auxiliadora.

Don Bosco aceptó parroquias en lugares de fuerte proselitismo sectario: Parma (1879), Vallencrosia y la Spezia (1876-1877). En algunos casos como en el de estas dos últimas ciudades, el oratorio generó la parroquia; pero siempre el oratorio fue una dimensión constitutiva de la pastoral parroquial, y la parroquia como un territorio de misión. La parroquia de Bettersea, en Londres, erigida en 1887, tuvo en su comienzo carácter de verdadera misión en el contexto protestante de Inglaterra.

La fisonomía de la parroquia y del párroco salesiano quedó definida por primera vez en el Capítulo General del 1886³.

3 Cf. PERAZA Fernando, *La parroquia salesiana en la iglesia particular*, Quito 1997, 31-34; 51-52; 58-62.

EXPERIENCIA ORATORIANA DE DON BOSCO⁴

1. DON BOSCO Y LAS OBRAS DE LA MARQUESA DE BAROLO (1844 - 1846)

La decisión que don Bosco tomó en 1844 de ser capellán de las obras de la Marquesa de Barollo no tiene que ser vista aisladamente. Con razón, el período que siguió, es decir, el tiempo que pasó en las instituciones de la Marquesa de Barolo, el año del Oratorio itinerante y, finalmente, la domiciliación en la casa Pinardi, hasta el ultimátum de la Marquesa de Barolo, ha sido considerado como el período de la madurez vocacional de don Bosco. Fue el tiempo de la prueba definitiva del compromiso de 1844. Hubo en don Bosco, a lo largo de este período (1844-1846), una total dedicación, un gozo comunicativo y una esperanza prometedora en el futuro de su obra. Pero hubo también desalentadoras pruebas y dificultades: enfermedad grave, dificultades para encontrar una casa permanente, objeciones de párrocos, sospechas y hostigamientos, así como abandono de amigos y ayudantes. Durante todo ese tiempo, don Bosco no dudó ni por un momento: «Yo tenía una íntima claridad sobre lo que estaba haciendo, y sabía que, al final, los acontecimientos me darían la razón».⁵

4 Cf. LENTI A. J., *Don Bosco: Historia y carisma. Origen: De I Becchi a Valdocco (1815-1849)*, CCS, Madrid, 2010, 419- 425; BRAIDO Pietro., *El Sistema Educativo de Don Bosco*, Ed. Instituto Teológico Salesiano, Guatemala 1984; PERAZA Fernando, *Iniciación al estudio de Don Bosco*. 3. CSRFP, 2014; BRAIDO Pietro, *Prevenir no reprimir. El Sistema Educativo de Don Bosco*, Ed. Salesiana, Lima 2003.

5 Cenno storico de 1854.

2. EL PERÍODO "ITINERANTE" DEL ORATORIO DE SAN FRANCISCO DE SALES

Don Bosco vivió en el Convitto hasta octubre de 1844; en ese período, el grupo que se reunía allí para la instrucción religiosa y otras «actividades del Oratorio» era, de hecho, «su Oratorio».

Al dejar San Francisco de Asís, el Oratorio anduvo de un lugar a otro, pero en la misma zona, principalmente en Valdocco, hasta que se asentó en la propiedad del señor Pinardi. Este período es conocido como el del «Oratorio itinerante»⁶. Tal expresión es especialmente apropiada para el período que va desde mayo del año 1845, cuando el Oratorio dejó el Hospitalito de la Marquesa de Barolo, hasta su asentamiento el 1 de abril de 1846. Las etapas del "éxodo" fueron las siguientes:

(1) EL ORATORIO EN EL REFUGIO DE LA MARQUESA DE BAROLO: 20 DE OCTUBRE - 1 DE DICIEMBRE DE 1844 (MO [44])

El 13 de octubre 1844, domingo y fiesta de la Maternidad de María, después de recordar el sueño de la noche anterior, Don Bosco anunció que, a partir de entonces, el Oratorio se reuniría en la "Casa de Nuestra Señora Refugio de los Pecadores" (el «Refugio») de la Marquesa de Barolo, en el barrio de Valdocco. El Oratorio se reunió allí por vez primera el tercer domingo, 20 de octubre, y continuó en el mismo lugar durante seis semanas, hasta el primer domingo de Adviento, 1 de diciembre de 1844.

Como empleado de la Marquesa de Barolo, don Bosco tenía que ejercer de capellán del Hospitalito, entonces aún en construcción, además de ayudar al teólogo Borel en el

⁶ El resumen que sigue, en parte, corrige la relación de las Memorias de Don Bosco (MO [44]) y la de la tradición biográfica. Se basa en P. STELLA, *Economía*, 74-76, E GIRAUDI, *L'Oratorio*, 52 y passim, y en F. MOTTO, *L'Oratorio*, 199-220.

Refugio. Sus habitaciones estaban juntas, en la entrada del Refugio. De esta forma, el mutuo conocimiento durante tantos años, desde los días del seminario, y su más reciente colaboración en el ministerio de las cárceles, llegó a conformar una relación singular. El teólogo Borel se convirtió en el más íntimo y más entregado colaborador de Don Bosco, durante el período de formación del Oratorio de San Francisco de Sales y durante la década que siguió a su establecimiento.

Don Bosco ya estaba gravemente enfermo de bronquitis al dejar el Convictorio: una enfermedad que empeoró progresivamente y que, durante este período, puso en peligro su vida. Pero logró cumplir sus obligaciones con la Marquesa de Barolo. Ganaba su salario y su sustento como capellán y profesor de las 400 muchachas del Refugio. Y al mismo tiempo, con la ayuda del teólogo Borel y de don Pacchiotti, los domingos y días festivos dirigía el Oratorio.⁷

En el Refugio, el Oratorio se reunía en la habitación de don Bosco y en la del teólogo Borel, en el pasillo contiguo y en las escaleras. Don Bosco y el teólogo Borel enseñaban religión y oían las confesiones de los muchachos. Luego llevaban al grupo a alguna iglesia para oír la Misa. Durante el día, el recreo se tenía donde encontraban espacio.

7 Sebastián Pacchiotti (1806-1886) después de ejercer cierto tiempo como sacerdote asistente, tomó el puesto de capellán del Refugio, asociado al teólogo Borel. También él, como el teólogo Borel, trabajó con don Bosco en el Oratorio. Al volver a su pueblo natal, en Giaveno (cerca de Turín), fue nombrado canónigo y concejal durante 25 años. Se le concedió el título de Caballero de la Real Orden de los Santos Mauricio y Lázaro. Su tumba en el cementerio de Giaveno, lleva la inscripción: «Fue amado por todos, por su bondad sin límites, y por su mansedumbre».

(2) EL ORATORIO EN EL HOSPITALITO DE SANTA FILOMENA: 8 DE DICIEMBRE 1844 - 18 DE MAYO 1845 (MO [44])

El espacio útil para las actividades en el Refugio era excesivamente pequeño para el creciente número de muchachos, que ascendía a unos 200. Los párrocos, en una audiencia, presentaron el problema al arzobispo Fransoni. El Arzobispo, que entendía la importancia de esta obra, le prestó apoyo, dio su bendición y licencias. Pero quiso también enterarse de por qué los chicos no iban a sus respectivas parroquias a recibir la instrucción religiosa. Don Bosco le contestó que aquellos muchachos no tenían parroquia donde ir, porque procedían, en su mayoría, de otros lugares fuera de la ciudad. Entonces, el Arzobispo sugirió que los párrocos hablasen con la Marquesa sobre este problema.

La Marquesa autorizó el uso de dos habitaciones reservadas para el recreo de los sacerdotes en el cuarto piso del Hospitalito de Santa Filomena, del que don Bosco era capellán. El Hospitalito, la última de las instituciones de la Marquesa de Barolo, tenía por objeto albergar y curar a las niñas con incapacidades. Las dos habitaciones se convirtieron en capilla (la «primera iglesia del Oratorio») el 8 de diciembre de 1844; y siguieron utilizándose hasta el 18 de mayo de 1845.⁸ Desde el principio, el Oratorio tuvo a san Francisco de Sales como patrón. Don Bosco escribe:

“Comenzó a denominarse Oratorio de San Francisco de Sales por dos razones: primera, porque la Marquesa de Barolo abrigaba la intención de fundar una congregación

8 Durante la estancia en el “Hospitalito”, según una versión, don Bosco comenzó las clases nocturnas con los jóvenes. Según otras, las clases nocturnas comenzaron más tarde, en la casa Moretta, o tal vez, después del asentamiento en la casa Pinardi. La finalidad de las clases nocturnas era iniciar a los jóvenes en la lectura a través del estudio del catecismo, de modo que adquirieran por sí mismos las herramientas para conseguir la formación religiosa.

de sacerdotes con dicho título, por lo que hizo pintar la imagen del santo [...]; segunda, porque nuestro ministerio exige gran calma y mansedumbre, nos pusimos bajo la protección de san Francisco de Sales”.⁹

(3) EL ORATORIO EN EL CEMENTERIO DE LA SANTA CRUZ (SAN PEDRO IN VINCOLI): 25 DE MAYO DE 1845

Como el Hospitalito estaba a punto de terminarse de construir (sería inaugurado el 10 de agosto de 1845), don Bosco tuvo que buscar otro lugar para el Oratorio. La Marquesa le presionó para que lo hiciera lo antes posible, a causa de la algarabía y la confusión que producían los jóvenes, cuyo número iba cada día en aumento. Don Bosco quería, como es natural, mantener el Oratorio en esa zona, para continuar viviendo en el Refugio y estar cerca del lugar donde trabajaba como capellán.

Al dejar el Hospitalito el 18 de mayo de 1845, el Oratorio de San Francisco de Sales se reunió en el Cementerio de la Santa Cruz, el 25 de mayo; poco después se prohibió cualquier uso de los locales.¹⁰ Parece oportuno dar una explicación.

El Cementerio de la Santa Cruz era propiedad de la ciudad. Estaba situado a poca distancia, al noreste de la fundación de la Marquesa de Barolo. Ya no era utilizado como lugar de enterramiento, pero su gran capilla, dedicada a San Pedro in Vincoli, era todavía atendida por un capellán residente, nombrado por el Ayuntamiento de la ciudad. El capellán era entonces don José Tesio; su ama de llaves, Margarita Sussolino.

9 M0 [44]. Estas palabras de don Bosco parecen indicar que, aunque san Francisco de Sales debía ser el patrón «oficial» de los sacerdotes de la Marquesa de Barolo, el santo, uno de los párrocos principales del Convictorio, se había convertido en el patrón especial de los sacerdotes ocupados en el trabajo del Oratorio desde que se trasladaron de San Francisco de Asís.

10 En sus Memorias y otros escritos, don Bosco coloca el episodio de San Pedro in Vincoli después de la estancia en San Martín, junto a los molinos del Dora (MO [46]), un lapso de cronología que ha sido corregido con documentos oficiales. La reconstrucción de Motto demuestra el carácter melodramático de la presentación de don Bosco en sus Memorias.

La «retirada» del cementerio se debe a una ordenanza del Ayuntamiento que prohibía todo tipo de reuniones, motivadas, probablemente, por el respeto debido a los muertos. El capellán no intervino en el asunto, puesto que el cementerio estaba bajo la jurisdicción de la ciudad. Motto nos da la siguiente reconstrucción documentada:

1. Durante la Cuaresma de 1845 (Pascua cayó el 3 de marzo), el Oratorio de San Francisco de Sales continuó reuniéndose en el Hospitalito para la instrucción catequética.
2. A primeros de mayo, la ciudad permitió a la Congregación Catequética de Santa Pelagia el uso de la Capilla de San Pedro in Vincoli, para el oficio de los difuntos. El Ayuntamiento decidió prohibir todo acceso a la capilla, que se hizo efectivo a partir del 23 de mayo. Esta ordenanza, con todo, no sería publicada hasta la semana del 26 de mayo al 1 de junio.
3. Entre el 18 y el 22 de mayo, es decir, antes de la prohibición, don Bosco obtuvo de las autoridades civiles y religiosas, incluido el capellán, permiso para usar el edificio. El Oratorio se reunió en San Pedro in Vincoli el domingo 25 de mayo, es decir; después de la prohibición, pero antes de su publicación. Cuando el capellán, don Tesio, volvió a casa esa noche y oyó el informe de su ama de llaves sobre la desordenada muchedumbre de muchachos, escribió en contra una carta al Consejo de la ciudad, que pudo haber influido en las decisiones subsiguientes.
4. La semana del 26 de mayo al 1 de junio estuvo llena de luctuosos acontecimientos. Don Tesio murió de una apoplejía, a la edad de 68 años. Su muerte, acaecida el miércoles 28 de mayo, está registrada

en Turín. Pero la muerte de su ama de llaves no está registrada en Turín. Después de la muerte del capellán, debió alejarse de Turín a algún lugar desconocido, quizá a su pueblo natal.

5. El 29 de mayo, don Cafasso recomendó a Don Bosco para el puesto de capellán de San Pedro in Vincoli; al día siguiente, don Bosco presentó su petición en el Ayuntamiento, apoyada por el teólogo Borel y don Pacchiotti, pero fue denegada. Más tarde, sobre el 19 de junio, uno de los 17 candidatos aspirantes fue nombrado capellán.
6. El domingo 1 de junio, se puso en el tablón de anuncios la ordenanza del Consejo de la ciudad que prohibía las asambleas en la iglesia de San Pedro in Vincoli.

(4) EL ORATORIO SIN SITIO DE REUNIÓN: DEL 1 DE JUNIO HASTA EL 6 DE JULIO DE 1845

Desde el 1 de junio al 6 de julio, durante seis domingos, el Oratorio, usando el Refugio donde don Bosco vivía como lugar de encuentro, se reunía al aire libre o en diversas iglesias. Don Bosco no se rindió. Hacia finales de junio, conjuntamente con el teólogo Borel y don Pacchiotti, envió una nueva solicitud pidiendo el uso de los locales de San Pedro in Vincoli. El permiso fue denegado por carta, fechada el 3 de julio.

(5) EL ORATORIO EN SAN MARTÍN, EN LOS MOLINOS DEL DORA: DEL 13 DE JULIO HASTA FINES DE DICIEMBRE DE 1845 (MO [45])

Algún tiempo después, entre el 3 y el 9 de julio de 1845, el teólogo Borel, en nombre de don Bosco y de don Pacchiotti, solicitó permiso para usar la capilla de

San Martín, anexa a los molinos en el barrio de Borgo Dora, situada entre el río Dora y la gran plaza de Puerta Palacio, a poca distancia, al este de las instituciones de la Marquesa de Barolo. Los molinos funcionaban a base del agua que se traía del río Dora.

Capilla de San Martín de los Molinos del Dora

El Ayuntamiento, por carta del 10 de julio, dio la autorización. El permiso permitía solamente un uso restringido, de doce de la mañana a tres de la tarde, para instrucción catequética, y eso con cautelas. La mañana se reservaba para los servicios religiosos del domingo, ejercidos por el capellán del lugar.¹¹

El Oratorio tuvo que encontrar otra iglesia para confesiones y para la Misa.

El Oratorio se reunió por primera vez en San Martín el domingo 13 de julio; continuó reuniéndose allí hasta el domingo 21 de diciembre de 1845. En la primera reunión, el teólogo Borel echó el famoso ***“sermón sobre las coles”***, haciendo hincapié en que el Oratorio necesitaba, como las coles, ser trasplantado para su desarrollo adecuado.¹²

El permiso para usar los locales de los molinos finalizó a causa de las quejas de los vecinos. El secretario de los molinos fue su portavoz, en una carta al Alcalde,¹³ el

11 F. Motto, L'Oratorio, 218-219; MBe II, 24-257.

12 MO [45]. Don Bosco atribuye el sermón al teólogo Borel. Bonetti, en la “Storia dell'Oratorio”, sigue las Memorias al pie de la letra, pero los editores de la Storia de don Bonetti, en formato de libro (“Cinque Lustrì”) atribuyen el sermón a don Bosco, así hace Lemoyne (MBe II, 235- 237). Los archivos centrales conservan los manuscritos en clara letra del teólogo Borel (MO, 103-104; MO, 143-144). En cuanto a las «coles», debería tenerse en cuenta que la estancia del Oratorio en San Martín siguió, aunque no inmediatamente, al episodio de San Pedro in Vincoli, que popularmente se conocía como San Pedro de las coles, por el antiguo mercado de coles que allí existía.

13 La historia melodramática de la muerte del secretario que escribió la carta de prohibición de reuniones en San Martín (MO, 106), como la muerte de don Tesio y de su ama de llaves en el episodio precedente, implican una «teología» de la sanción común en aquellos días. No hay que ver en la prohibición de publicar el nombre del secretario «un ejemplo de la delicadeza esmerada del santo» (MO

Consejo de la ciudad votó el día 18 de noviembre de 1845 la cancelación de la concesión, que se hizo efectiva el 1 de enero de 1846.

(6) EL ORATORIO EN LA CASA DEL P. JUAN BAUTISTA MORETTA: DEL DOMINGO 4 DE ENERO HASTA PRIMEROS DE MARZO DE 1846 (MO [47]).

Recibida la decisión tomada por el Ayuntamiento, inmediatamente el teólogo Borel y don Bosco se pusieron a buscar otro lugar en el que pudieran reunir el Oratorio. En ese momento, un anciano sacerdote retirado, don Juan Bautista Moretta (1777-1847), vino en su ayuda. Poseía una amplia casa, situada a poca distancia al oeste de las instituciones de la Marquesa de Barolo, en el barrio de Valdocco. Don Bosco y el teólogo Borel le alquilaron tres habitaciones por 15 liras al mes.

Muchos sacerdotes y un grupo de jóvenes estudiantes de la ciudad ayudaron en la enseñanza de la catequesis. Se establecieron clases nocturnas, además de las dominicales ya iniciadas en el Hospitalito de la marquesa Barolo, que utilizaban el catecismo con el doble fin de enseñar a leer e instruir en la religión.¹⁴ Los muchachos, más de 200, asistían a Misa y a otros servicios dominicales en alguna otra iglesia de la zona. El Oratorio se reunió en la casa de Moretta a principios de marzo de 1846. Luego, don Moretta, ante la presión de algunos arrendatarios disgustados, no quiso renovar el contrato de arriendo.

(7) EL ORATORIO USA EL CAMPO DE LOS HERMANOS FILIPPI: A PRIMEROS DE MARZO DE 1846 (MO [48])

A principios de marzo (quizá el domingo, 1 de marzo de 1846), el Oratorio, que en este momento contaba ya

[45]); MO Ceria, 147, pie de página, en la línea 104.
14 MO Silva, 141.

con más de 300 muchachos, utilizó un campo de hierba, alquilado a los hermanos Filippi.¹⁵ Estaba justo al norte de la casa Moretta, rodeado por un seto ralo. Los muchachos lo usaban no solo para los recreos, sino también para actividades religiosas, pero tenían que recurrir, una vez más, para los demás servicios litúrgicos a iglesias fuera de la ciudad.

Pero no tardó mucho el dueño, el Sr. Filippi, en lamentar haber alquilado el campo; los muchachos echaban a perder la hierba del prado.

(8) POR FIN, UNA CASA PERMANENTE EN CASA PINARDI – VALDOCCO: 1 DE ABRIL 1846 (MO [57])

Antes de mediados de marzo de 1846, al teólogo Borel y a don Bosco les hablaron de la disponibilidad de un cobertizo, anexo a la parte trasera de una casa a poca distancia. El hombre que les indicó este edificio era un tal Pancracio Soave, que había arrendado la casa pero no el cobertizo a un tal Sr. Francisco Pinardi. El 1 de abril de 1846, el teólogo Borel firmaba el arriendo del cobertizo. El contrato duraba tres años. El Oratorio se reunió allí por primera vez el domingo de Pascua, el 12 de abril de 1846.

Un cobertizo, la casa adyacente y una pequeña franja de terreno fueron el hogar permanente del Oratorio de San Francisco de Sales.

¹⁵ Los hermanos Filippi eran colonos originarios de la zona y poseían una casa y una franja de tierra bastante grande, que rodea a la propiedad de Pinardi, donde se asentó definitivamente el Oratorio, por el norte y por el este. De hecho, Pinardi había comprado su trozo de tierra a los hermanos Filippi.

EL ORATORIO EN VALDOCCO DESDE 1846. EL COMIENZO DE LA INSTITUCIONALIZACIÓN

1. **La institucionalización es un fenómeno sociocultural e histórico.** Hay en un determinado momento que fijar parámetros y criterios de la vida y de la acción, límites y nuevos desafíos y propuestas, si se quiere asegurar tanto la fijación de valores y de procesos fundamentales, como el futuro de la institución y del trabajo. El problema está en saber irlo haciendo, y hacerlo, sin perder el sentido de proyecto, de camino, de metas y objetivos, a largo y corto plazos. Pero de objetivos y metas siempre en revisión, para que ni se aparten de la inspiración original y de la identidad de la acción y de la obra, ni se desadapten a los destinatarios y a su momento cultural, perdiendo significatividad y vigencia.
2. *Por Institucionalizar el Oratorio entendemos, entonces, la manera que don Bosco tuvo de darle una forma lo suficientemente estable y orgánica por medio de estructuras, de actividades y procesos definidos y programados, que aseguraran mejor en ese momento, la obtención de sus objetivos educativos y pastorales y la vivencia de su espíritu primigenio. El Oratorio debía resistir a un medio cultural y político en gran parte adverso, y a las rápidas circunstancias de cambio que podían hacer olvidar, aún a sus mismos colaboradores y a quienes lo sucedieran a él al frente de la obra, la intención primitiva, fundacional, exponiéndolo a volverse una obra más expuesta al mero arbitrio de las circunstancias.*
3. Por tanto la **institucionalización** presuponía un caudal de valores que no solamente la condicionaban sino que la hacían apta para consolidar y dar impulso a un acopio de usos, de lenguaje, de criterios, de tradiciones ya en camino; de inspiraciones carismáticas, de imperativos

morales, de aciertos pedagógicos, de urgencias pastorales y experiencias históricas o trascendentes, como el tipo de familia educativa y el sentido religioso y de la oración, dentro de una determinada cultura, como era, en este caso, la cultura piamontesa rural a la que pertenecían don Bosco mismo y la mayoría de los muchachos del Oratorio.

La "institucionalización" tendía a superar lo ocasional y lo improvisado, sin quitar ni al mismo don Bosco, ni a sus colaboradores y a los responsables del futuro, la capacidad de crear nuevos valores culturales y nuevas posibilidades expresivas.

4. Pero, cuando ya había algo fijo, un ámbito todo para don Bosco y, sobre todo, para sus muchachos, cada cosa podía comenzar a organizarse mejor y a estabilizarse: la variedad de oportunidades y de recursos; los momentos del encuentro informal y los de la reunión organizada; los servicios que se proyectaban con continuidad, y las intervenciones educativas y pastorales que exigían procesos como los de la educación en la fe, la praxis sistemática de los sacramentos; la alfabetización que de suyo implicaba una sucesión de nociones y de ejercicios; la escuela de música que quería ser de veras "escuela" y praxis metódica; la dinámica del grupo que necesitaba un organigrama de reuniones y de actividades.

Así nacieron las diversas secciones de estudio, los talleres, las Compañías o la Sociedad de Mutua Ayuda, por ejemplo. Presuponían un número estable y articulado de muchachos, un trabajo manual sistemático y un control de las precarias finanzas de los pequeños artesanos.

La misma estructuración interna de la "Casa", según el reglamento que trae el Vol. IV de las Memorias Biográficas, era indispensable para que todo estuviese

en su puesto y cada cosa y cada persona cumplieren sus funciones, sin perder ese tipo de relaciones familiares informales de padres, hermanos y amigos que caracterizaban su espíritu.

El Oratorio entró en un proceso de institucionalización que ofrecía garantías de estabilidad, de continuidad y de eficacia

La institucionalización quería garantizar la "calidad educativa"; luego, además, permitía cumplir la exigente normativa legal del Estado en materia escolar. Estudiando este paso, que aparece ya en forma germinal en la Década Tercera de Las Memorias del Oratorio de San Francisco de Sales, se puede constatar *el ingenio organizativo de don Bosco y su capacidad de adecuarse, por una parte a las condiciones de sus muchachos y de responder, en su momento histórico, a sus instancias y sus necesidades; y, por otra parte, de encarnar en formas históricas concretas y en principios y criterios orientativos, su propuesta, experiencial y lógica (la "racionalidad" de su modo de actuar y de su sistema educativo!), de tipo pedagógico y pastoral.*

5. Para consolidar su obra oratoriana don Bosco se da a la tarea de la recopilación, selección, clasificación, ordenación y codificación de experiencias. Es la etapa de los diversos "reglamentos", de la articulación grupal de la masa oratoriana de muchachos, en "familias" y en "curias"; en grupos de animación y compromiso; en secciones de aprendizaje, o para las artes o para el estudio. Del acompañamiento formativo de sus colaboradores y de la conformación de las instituciones cuyos socios, una vez asumidos su misión y su espíritu, puedan dar continuidad a su Obra. Para ello, más adelante fundará la Sociedad Salesiana (1858) y los Cooperadores (1876).

6. Después de 10 o 15 años el Oratorio habrá alcanzado un nivel de eficiencia y calidad, aunque la frescura e improvisación imaginaria y creativa de la primera etapa hayan bajado, por fuerza, su tono. *Ahora puede empezar la rutina del quehacer y de la vida y, acaso, el antagonismo entre institución y carisma;* y don Bosco luchará para salvar esta última sin perder los márgenes disciplinares y organizativos que impiden el desborde desordenado del impulso, de la intuición, de la utopía y del acierto ocasional.
7. Cuando sus discípulos fueron víctimas de fenómenos como el de la colegialización, a raíz de la Reforma Orgánica de la Escuela impulsada por el ministro de Gabrio Casati en 1859, y expusieron el Sistema Preventivo a graves riesgos dejándose absorber por los aspectos disciplinares del sistema escolar, él reaccionó con claridad, con vehemencia y en forma convincente en documentos como el dedicado en 1883 al problema de los castigos y en 1884 al espíritu de familia, y también ordenando la revisión de su Oratorio para que volviera a revivir en él el espíritu original en el que él y sus primeros oratorianos lo habían engendrado.

DEL ORATORIO A LA EDUCACIÓN COLEGIAL Y PROFESIONAL

¿CÓMO LLEGA DON BOSCO A LA PASTORAL EDUCATIVA “ESCOLARIZADA”?

DEL ORATORIO A LOS COLEGIOS



El “colegio salesiano” tiene históricamente origen oratoriano (1860).¹⁶

En el decenio de 1850 a 1860, se llevó a cabo la primera habilitación de los colaboradores para la educación escolar (1855 - 1859) y artesanal (1853 - 1862) que se iban implantando y fortaleciendo en Valdocco¹⁷; y la promoción del asociacionismo juvenil (1847-1850) que animaba Valdocco y los oratorios de Porta Nuova y Vanchiglia.

Pero el Oratorio no era suficiente para realizar una completa tarea preventiva y de futuro. El Colegio era, entonces, la única estructura que podía formar, adecuada y sistemáticamente, a los nuevos ciudadanos del Reino de Italia que acababa de ser proclamado el 18 de febrero de 1861.

16 PERAZA F., “Don Bosco y la Escuela”, CSR, Quito, 1996, “I. Génesis histórica de la Escuela Salesiana”, pp. 5-10 - SCURATI C., “Don Bosco e la pedagogía salesiana fra educazione extraescolastica e scuola”, en: “Don Bosco. Ispirazione, proposte, strategie educative”, LDC, Torino, 1989, pp. 107-120.

17 PERAZA F., “Iniciación al estudio de Don Bosco”, CSR, Quito, 2003, Cuadro de las respuestas educativo-pastorales, pp. 132-133.

La expresión más significativa de esta novedad había sido la Reforma de la Escuela debida al ministro Gabrio Casati y aprobada por el Senado el 13 de diciembre de 1859, cinco días antes de que naciese la Congregación de San Francisco de Sales, reforma que ya en 1860 tendría repercusión en Valdocco.

La fundación de la Sociedad Salesiana había sido también una respuesta concreta a la urgencia de dar estabilidad a los grupos más cercanos que eran colaboradores de don Bosco. Ahora se imponía la calificación, con títulos oficiales, de los educadores para las actividades culturales que, como maestros y educadores, les esperaban.

SIGNIFICADO HISTORICO-CULTURAL DE LA EDUCACIÓN COLEGIAL

1. IR DE ACUERDO A LAS NECESIDADES DE LOS TIEMPOS

Don Bosco buscaba seguir el criterio de ir de acuerdo a las necesidades y los desafíos de los tiempos. En Europa, bajo el impulso liberal por la formación de los ciudadanos dentro de los criterios humanistas del Estado laico y democrático que se estaba fraguando, se procedió a la completa reorientación y reorganización de la Escuela, pero dando lugar, en consecuencia, al desarrollo de la iniciativa privada y al respeto por sus opciones ideológicas y confesionales.



Era el caso de los colegios católicos, que después de haber sufrido una fuerte depresión en el siglo XVIII por considerarse

el método de internado desfavorable a una formación sólida y perdurable de la juventud, aislada forzosamente de su medio ordinario de vida familiar y social, ahora se veían revaluados, como un espacio apto para dar una educación privada, religiosa, ética y cultural más completa, debido a la mayor permanencia del alumno en la institución educativa, y que, al mismo tiempo, de esta manera podían responder mejor a la grave influencia del laicismo que imponía la política oficial en la escuela.

Otros inconvenientes como el de la separación de la familia, podrían suplirse con un tipo diverso de disciplina, inspirada en la misma pedagogía doméstica, y como complementación de esta. Era una de las intuiciones y experiencias que empezó a poner en práctica don Bosco en sus colegios. Domina efectivamente en él la preocupación de padre y "de amigo que guía a los muchachos para prevenir sus faltas antes que para castigarlas [...] preocupado por facilitarles el que puedan crecer en un clima familiar, dentro de una atmósfera de alegría y de felicidad".¹⁸

Al comienzo del siglo XIX, el término de **"colegio"** se aplicaba simplemente a las escuelas del Estado, como era el caso del Real Colegio de Chieri, frecuentado por el adolescente Juan Bosco del 1831 al 1835. Los colegios como internados tendrán progresivamente su auge a partir del 1848. Era entonces contemporánea la preocupación del Estado, tanto por organizar sus propias escuelas, como por garantizar los derechos de los libres ciudadanos para tener sus propios centros educativos.¹⁹

18 Pedro BRAIDO, citando al historiador Roger Auhert, en *"Contemporaneità di Don Bosco nella pedagogia di ieri e di oggi"* (AÁVV, *"Don Bosco educatore, oggi"*, Ziurich - Pas - Verlag, 1963, p. 60; y en *"La missione salesiana oggi"*, en AAV}, *"La Famiglia. Salesiana riflette sulla sua vocazione nella Chiesa di oggi"*, LDC, Torino, Leuman, 1973, pp. 118).

19 Es claro que las palabras "escuela", "escolar", abarcan todo el ámbito de las instituciones educativas y de sus ordenamientos y reglamentaciones legales.

Además, la imposibilidad del Gobierno para organizar y administrar las escuelas a nivel regional y municipal favoreció el que éstas fueran gestionadas por entes particulares y permitió que muchas de ellas lo fueran por católicos ligados a sus respectivas autoridades eclesiásticas. El colegio, pues, podía facilitar una seria formación cristiana, dentro de una sociedad oficial que se iba secularizando rápidamente y que en algunos momentos asumía un aire no solamente laico sino abiertamente anticlerical o sectario.²⁰

2. LA COLEGIALIZACIÓN



En este contexto histórico-cultural, el caso de los colegios salesianos es peculiar. Entrada en vigor la nueva legislación sobre la escuela, se constata de inmediato y a partir de la fundación del "Convitto (internado) - Seminario" de Mirabello, en la diócesis de Casale Monferrato, la multiplicación de colegios, hospicios, escuelas para artesanos y aprendices agrícolas, seminarios gestionados por Salesianos, o colegios-seminarios, y, sobre todo la preferencia por los oratorios, los internados con estudios, los externados y semi-internados.

Las parroquias solo se justificarían abrirlas cuando había que salvar la fe o emprender una evangelización de emergencia en algún medio social acosado por la propaganda y el proselitismo sectarios; o cuando la parroquia nacía espontáneamente como evolución y exigencia de la pastoral oratoriana. En cambio el Fundador

20 Cfr. Pietro STELLA, "Don Bosco nella storia della religiosità cattolica", Vol I, Vita e Opere, Las-Roma, 1979, p. 121-123.

había hallado un medio educativo privilegiado en los colegios, pues facilitaban una convivencia educativa excepcional, y en ella nuevos valores y expresiones para enriquecer su oferta pedagógica a los jóvenes.

En los colegios, maestros y clérigos, o los mismos jefes y maestros de taller, salesianos, compartían toda la vida cotidiana, siempre en clave educativa; y esta, dentro del estricto marco del estudio sistemático y diversificado, se volvía un ejercicio formativo de los jóvenes salesianos, a la luz de la espiritualidad y del método pedagógico enseñados por don Bosco. Así la formación llegó a ser una experiencia viva de carácter preventivo y familiar que acompañaba todas las horas y las jornadas de los jóvenes.

Otro elemento valiosísimo era el reconocimiento oficial de los estudios que capacitaban para proseguir estudios superiores en institutos oficiales. De hecho el colegio llegó a ser para Don Bosco el medio educativo más serio, completo y sistemático, para formar su personal religioso, y para abrirle las puertas a los estudios superiores, tan importantes, aun, por los requisitos de titulación que exigiría en adelante el Estado para poder ejercer el magisterio.

NOTA: Esta intencionalidad de la “Ley” que abrió la educación privada el camino hacia la capacitación universitaria y superior de los jóvenes de toda clase de índole social, era un móvil objetivo, que movía a don Bosco a dar el paso hacia la institución colegial, en busca del mayor bien de sus “pobres muchachos”. Después, la historia dirá cómo la política clasista del Gobierno Liberal, se sirvió de esa misma reforma de la escuela, para discriminar el alumnado en su acceso a los estudios superiores y de especialización profesional, favoreciendo intencionalmente a quienes pertenecían a

una nueva burguesía económica nacida con la industrialización o a la clase militar que sostenía el régimen del Estado. O sea, a quienes podían fortalecer, desde sus niveles de privilegio, los objetivos ideológicos y tácticos del liberalismo laico y capitalista (Giovanni Genovesi, "Storia della scuola in Italia dal Settecento oggi", Editori Laterza, Roma- Bari, 1998, p. 105-122).

3. EL ESPÍRITU DEL PRIMITIVO ORATORIO

Una de las mayores preocupaciones de don Bosco en sus últimos veinte años de vida fue el asunto de los Colegios, y ante todo el que el espíritu del primitivo Oratorio se viviera en ellos. Valdocco era efectivamente, por antonomasia, el arquetipo y el centro de irradiación de un nuevo tipo de obras que habrían de llegar a ser prioritarias en la actividad educativa: las escuelas y los talleres de artes y oficios, preferiblemente organizados *dentro del ámbito colegial y de los hospicios, a los que se agregaba como parte integrante, el oratorio, festivo o cotidiano.*

Era al pequeño reino de Valdocco, siempre más lleno de gente y más variado, al que don Bosco dedicaba sus cuidados cotidianos y, al mismo tiempo, en el que ponía a prueba directamente sus ideas educativas". Allí, además de los muchachos pobres acogidos como en su casa estaban también desde 1860 al 1864, los seminaristas de las diócesis piemontesas que por varias razones no tenían por el momento un seminario propio. Había, por tanto, que "seguir ampliando las construcciones y



adecuando los espacios de recreación y de oratorio. El grupo de clérigos más consistente procedía de la diócesis de Asti. Había, así mismo, de otras diócesis que deseaban hacerse religiosos o que querían quedarse con él. Así lo hicieron Juan Garino, Costando Rinaudo, Luis Chiapale y Domingo Belmonte que un día llegaría a ser Director de Valdocco. Por los datos que tenemos del mismo don Bosco, del 1859 al 1867, el número de internos en la Casa sube de 300 a 800. El medio ambiente en el suburbio circundante era rural, fuera del perímetro urbano.

Por otra parte, la obra oratoriana creciente exigía de don Bosco una incesante labor de "mendicante" e iniciativas como la de las loterías. Solamente el pan arrojaba siempre deudas inmensas, para "dar de comer algo a los hambrientos muchachos" que tenían al Oratorio por Casa. Toda la beneficencia recibida era fruto de la caridad de quien la prodigaba y de don Bosco que la gastaba en sostener a sus hijos.²¹

Don Bosco era ya de hecho un innovador pedagógico para su tiempo, a quien admiraba gente competente en materia educativa como Ferrante Aporti, Carlos Bon Compagni, Gian Antonio Rayneri y Pedro Baricco. Las mismas comisiones oficiales o de instituciones como la "Obra de la Mendicidad Instruida", que visitaban las demostraciones educativas que se hacían en Valdocco, hablaban de las originales y actualizadas iniciativas escolásticas.

"A medida que se difundieron los colegios no faltaron dificultades entre estos y las obras parroquiales, o con parroquias no administradas por los Salesianos. Parecía que progresivamente el apostolado escolar

21 Ihid. "Valdocco centrale di realizzazioni e ispirazioni". "Alla ricerca di beneficenza", p. 401-406.

fuese el típico apostolado salesiano, o a lo menos una especialidad propia de la Congregación. Para don Bosco las exigencias de los colegios no debían matar, disciplinalmente, el espíritu de familia característico de la pedagogía salesiana, como se expresa con claridad, en la carta sobre los castigos (1883) y más aún en la que sobre el espíritu de familia dirigió desde Roma al Oratorio el 10 de mayo de 1884.”²²

Por otra parte en medio del contraste, a veces duro, que se presenta entre parroquias y colegios, don Bosco reivindica la necesidad de que los Salesianos comprometidos en estos se dediquen de lleno a sus educandos, y, así mismo la prioridad que las obras educativas tienen sobre otro tipo de trabajo pastoral.²³

4. ESTANCAMIENTO DE LOS ORATORIOS Y EL NACIMIENTO DE LOS COLEGIOS

Don Bosco hubiera podido en estos años hacer de Valdocco una especie de “ciudadela juvenil”, como la había organizado ya en la misma barriada el canónigo José Cottolengo, para enfermos y minusválidos (1832-1842). El mismo santuario de María Auxiliadora (1863-1868) se iba volviendo un centro devocional de referencia del pueblo de Turín y del Piamonte. La gente concentrada en el contorno se estaba arraigando en la Ciudad.

Pero, por otra parte en la década de los años 50, la crisis económica empezó a frenar el flujo migratorio

22 Ver un análisis de estos documentos en: Fernando Peraza L., “El Sistema Preventivo de Don Bosco”, CSRFP, Quito, 2001, “La carta-circular sobre los castigos de 1883 y la carta de Roma del 10 de mayo de 1884”, pp. 93-125. Acerca de la crisis de “escolarización” sufrida por el Oratorio de Valdocco, hay un estudio de José Manuel Pallezzo: “Valdocco en el S XIX, entre lo real y lo ideal”, CCS, Madrid, 2000. Se trata de una pedagogía “oratoriana” que llega a ser “espiritual” y estructuralmente “colegial”. (Pedro Braido, Ibid. “Presentación”, p. 8).

23 Carta del 15 de septiembre de 1879. (E, Ceria, “Epistolario di S. Giovanni Bosco”, III, Lettera 1977 al can. Clemente Guiol, pp. 519-521).



de los campos y los Oratorios se estancaron en su crecimiento numérico. No era, por tanto, el momento para hacer nuevas fundaciones de esta índole en la capital. Sino que gracias a la reforma escolar de 1859, que había llegado a afectar hasta a los Seminarios y que confiaba a los municipios la administración escolar, viendo don Bosco la posibilidad y la conveniencia de

ayudar tanto a los obispos como a los gobiernos locales, muchos de los cuales estaban en manos de ciudadanos católicos, les ofreció el servicio educativo de sus colegios.

5. ¿QUÉ BENEFICIOS OBTUVO DON BOSCO?

Estos, efectivamente, gestionados por él a título simplemente de ciudadano, le daban una mayor posibilidad, dentro de su autónomo régimen de internado, para organizar programas de formación religiosa y moral en favor de alumnos que permanecían con sus educadores las 24 horas del día, mientras afuera, la escuela estatal seguía su proceso secularizante y anticlerical.

Don Bosco halló en esta estructura educativa la oportunidad de suscitar y formar, seria y sistemáticamente, vocaciones eclesíásticas y, desde luego, a sus mismos religiosos salesianos. También, la posibilidad de hacer contratos favorables con las autoridades o con las juntas y patronatos locales, facilitaba la financiación de las escuelas y aseguraba, por medio de precisas cláusulas contractuales, el respeto a la organización interna y al espíritu de la educación impartida.

En estos casos los colegios de don Bosco, sostenidos de esta manera y con la ayuda de la beneficencia oficial y privada, como obras "sociales", dada la clase media y pobre de su alumnado, se abrían a toda la comunidad juvenil de la provincia, aunque mantuviesen su preferencia por los estudiantes más necesitados del lugar.

En esa época no accedía a la escuela elemental la totalidad de la población en edad escolar. Se limitaba a los hijos de trabajadores y obreros. Al Gimnasio, o sea a los primeros años de los estudios secundarios, iban los de mejores condiciones económicas y, sobre todo, los que procedían de las pequeñas burguesías provincianas conformadas por reducidos núcleos de campesinos terratenientes, o de cultivadores de propiedades en arriendo, o artesanos que vivían de sus talleres, o funcionarios de la administración pública y pequeños comerciantes que hacían parcos ahorros de su trabajo pensando en un futuro mejor para sus hijos.

Los Liceos, que atendía a los alumnos de los grados superiores de la educación secundaria, estaban reservados a gente pudiente económicamente. Solo colegios de este tipo podían justificarse para don Bosco si estaba en juego la fe de una población juvenil amenazada por contextos sectarios o en manos de maestros inescrupulosos e irresponsables que ponían en peligro su conciencia cristiana y los principios de su vida moral.

En el decenio subsiguiente a la reforma Casati, don Bosco, sin permitirse una educación elitista, se movió en la línea de los colegios-seminarios o de los internados en los que se podía llegar a formar un "vivero de eclesiásticos y de salesianos"; o de "honestos ciudadanos y de buenos

cristianos” que, en un Estado en vertiginoso proceso de secularización, pudiesen ser como una levadura cristiana en la masa.²⁴

6. GRANDES ESFUERZOS Y FATIGAS

Las escuelas y colegios le exigieron a don Bosco muchos esfuerzos y fatigas respecto a los requerimientos de las legislaciones de Carlos Boncompagni (4 de octubre de 1848), Luis Lanza (19 de julio de 1856) y la de Gabriel Casati (13 de noviembre de 1859) que comenza ron afectando al Piamonte y Lombardia, y desde 1861 afectaron al naciente Reino de Italia. Desde la primera reforma liberal del 1848 hasta la del 1859, las tendencias de fondo fueron:

- La laicización de la enseñanza.
- El progresivo monopolio estatal de la educación escolar.

a) La Legislación de 1848

Aunque con la Ley Boncompagni se había quitado todo privilegio al clero y a los religiosos, sin embargo se respetaba la enseñanza de la religión y el nombramiento de un director espiritual, designado por el obispo para cada escuela. Se afirmaba también el derecho de personas privadas para gestionar escuelas, teniendo en cuenta que estas lo mismo que los seminarios, caían bajo el estricto control oficial.

Declara como laica la escuela oficial, sin embargo, de hecho, la mayor parte de los docentes eran religiosos, dadas las carencias de personas en el magisterio oficial. Sin embargo, se crearon colegios-convittos (internados) que suplieron los ex colegios jesuitas.

²⁴ Pietro STELLA, “Don Bosco nella storia economica e sociale (1815-1870), Las-Roma

Se había sustituido una escuela elemental de 2 años por la secundaria de 5 o 6 años. Esto es: la gramática comprendía tres años, luego había uno de humanidades y uno de retórica. Después, un bienio filosófico, o el ingreso al Seminario, como en el caso de Juan Bosco. Finalmente, seguía la universidad y los cursos de *especialización técnica*.

Se obligaba a los municipios a abrir escuelas elementales, pero no se llegó a obtener que la educación primaria fuera obligatoria. A las provincias y municipios se delegaron funciones de organización y control escolar. Solo la escuela clásica daba acceso a la universidad. La técnica se funcionalizaba al comercio y a la industria privada. El aspecto más crítico era el drástico monopolio del Estado sobre la orientación y administración de la enseñanza. De ahí se originó el primer grande debate acerca de la libertad de enseñanza.

b) Las leyes de Juan Lanza.

En 1857, extremó la centralización del Estado. Todas las Escuelas y la instrucción, inclusive la de los seminarios y colegios diocesanos o parroquiales dependían del Ministerio de Pública Instrucción.

El 20 de junio de 1858, Lanza instituye legalmente Escuelas Normales para la formación de maestros en los centros de educación elemental.

Como consecuencia viene la burocratización de la enseñanza y su funcionalización, cada vez más evidente, a las políticas ideológicas del Estado.

La educación femenina que se busca difundir desde los Municipios, es distinta y separada de la masculina. Su mayor logro es la organización de la escuela elemental, al margen de la iniciativa privada, y bajo el directo control estatal.²⁵

25 Giovanni GENOVESI, o.c., pp. 59-65, “6. Regno di Sardegna “.

7. ¿QUÉ HIZO DON BOSCO?

Bajo las leyes Boncompagni y Lanza, don Bosco se decide, ante todo, a abrir sus puertas del Oratorio a estudiantes a quienes envía a las escuelas privadas de Carlos Bonzanino y Mateo Picco.

Luego, empieza a organizar sus propias escuelas en el Oratorio, como una alternativa de educación católica al movimiento laicista del Estado y ante el progresivo descontento anticlerical hacia toda forma de educación eclesial.²⁶ Debiendo todos los maestros ser acreditados para el magisterio por un examen oficial²⁷, don Bosco programó la necesaria capacitación para sus clérigos en busca del diploma de enseñantes,²⁸ Entre el 1857 al 1858, se establecen todos los cursos del gimnasio (la Gramática) en Valdocco.²⁹ Las escuelas elementales nocturnas del Oratorio de San Luis pasan a ser escuelas diurnas.³⁰

Son muy interesantes las crónicas de las Memorias Biográficas al respecto. Se palpa la preocupación y los esfuerzos de don Bosco por abrir y mejorar sus escuelas populares y por escoger personal docente adecuado o formar a clérigos para atenderlas competentemente.

8. LA PROMOCIÓN Y FORMACIÓN DE VOCACIONES ECLESIAÍSTICAS

Don Bosco puso mayor énfasis en la primera no solamente por la dominante tendencia del medio social, sino porque su objetivo prioritario era el de preparar vocaciones para el sacerdocio, más aún cuando él tenía

26 MB, III, pp. 348-351; 447

27 MB, V, pp. 192-193

28 MB, V, pp. 535-539.

29 MB, V, pp. 753.

30 MB, V, pp. 556-559.

en su Oratorio un grupo de seminaristas que estudiaban bajo su directa responsabilidad. Eso explica también por qué entró de lleno en el proyecto de Colegios-Seminarios, que tramitó con diversos obispos. Su primera experiencia colegial fuera de la de Valdocco y Lanzo, fue en el pequeño Seminario de Giaveno (1860-1862), que fracasó por la autosuficiencia y temeridad del padre Giovanni Grassino, dejándole una dura experiencia.³¹ El colegio de Valdocco tuvo explícita y exclusiva orientación vocacional a partir de 1866, solicitando permiso para organizar los estudios para que respondan al curriculum básico del seminario arzobispal.

Esta decisión de don Bosco tenía una motivación más profunda: según él, la promoción y la formación de sacerdotes para la Iglesia era algo constitutivo de la misión salesiana.³² Así lo formuló explícitamente, a partir de 1864, en el primer artículo de las Constituciones Salesianas.³³

9. LA ESCUELA PREVENTIVA

Fueron los religiosos los que mantuvieron vigente una escuela preventiva *fuertemente enraizada en la tradición de la Iglesia*; escuela y pedagogía ricas en sus variados conceptos y estrategias de “protección” e “inmunización”, destinadas “a preparar, premunir, consolidar” moral, racional y psicológicamente al educando³⁴ insertarse con dignidad en la sociedad de su tiempo. Una escuela preventiva que desde comienzos del 1800 había sido excluida de las legislaciones belga y francesa

31 Pietro STELLA, “Don Bosco nella storia economica e sociale. (1815-1870)”, Las-Roma, 1980, pp. 127-130.

32 MB, XII, 82.

33 MB, VIII, 897, “Huius Societatis finis”, N.3, 5ª. - “Costituzioni della Società di S. Francesco di Sales. [1858] - 1875, Edición de Francesco MOLTO, Las-Roma, 1982, pp. 72-73; Nota aggiuntiva, p. 214.

34 Pietro BRAIDO, “Breve historia del Sistema Preventivo”, Las- Roma, 1993, pp. 6-7.

sobre la escuela moderna; pero que había llegado a ser particular patrimonio de la educación “familiar” y “privada” en estos y otros Estados, como en el Reino de Cerdeña. Así se contraponía con la estatal, de tipo represivo. Efectivamente, en las instituciones estatales siempre dominaban las normas y los principios y una “disciplina inflexible”, en las otras, la atención solícita y respetuosa de la persona del educando.³⁵

Desde comienzos del 1800 las escuelas habían tomado un aspecto de cuarteles, rezago de los colegios militares de los siglos XVII y XVIII, bajo los absolutismos monárquicos. Ya entonces la adolescencia se consideraba no en relación con la etapa infantil, sino como el camino hacia la edad adulta.³⁶

En este contexto impresiona la aparición en 1878, del libro del conde Carlos Conestáble, editado en el Seminario de Padua: *“Obras religiosas y sociales en Italia”*. En él Conestáble se expresaba de esta manera: “Actualmente en Europa se reconoce el valor de los métodos de don Bosco, y con frecuencia en los casos difíciles, se recurre a él”³⁷. Un año después, Louis Mendre, en el primer opúsculo francés que se conozca sobre don Bosco, afirma que este educador piemontés se ha ganado un puesto relevante entre aquellos que han

35 Ibid. Constitución Belga, art. 17. 68-69: “La enseñanza es libre, pero cualquier medida preventiva queda excluida; la represión de los delitos queda reseñada a la ley. En la Cámara de diputados de Francia el 22 de abril de 1844 se discutía la distinción entre “educación familiar” y “educación pública”, y se ponía como diferencia el carácter “preventivo” de la primera y la “represión” como política ordinaria de escuela estatal, pues el Estado trataba a los adolescentes como a “hombres” a quienes la “inflexibilidad de la ley los hacía agueridos contra el mal y ante los peligros”. El 13 de julio se reafirmaba el principio según el cual a grandes y a pequeños se aplican las mismas leyes, sin excepciones. (Rapport de M. Louis-Adolphe Thiers sur la loi d’instruction secondaire fait au nom de la Commission de la Chambre des Députés dans la sanee du 13 juillet 1844. Paris, Paulin Editeur 1844. p. 39-40. - Moniteur Universel, 113 aprile 1844, n. 106, p. 931) Camilo de Cavour había transcrito estos párrafos en sus cuadernos personales (“Tutti gli scritti”, a cura di C. Pischchedda e G. Tálamo, vol. I. Torino. Centro Studi Piemontesi 1976, p. 326 -citado por Braido en su libro).

36 Filipe Ariès, “L’enfance et la vie familiale sous l’Ancien Régime”, Paris, Éditions du Seuil 1973, pp.294-295. 60

37 Carlos CONESTABILE, “Opere religiose e sociali in Italia”, Padova, 1878, p. 29.

hecho suya las palabras del Maestro Divino: “dejen que los niños vengan a mí”. Ambos, alaban los “estupendos resultados de su educación preventiva”.³⁸

10. LA REFORMA CASATI Y LA DESCENTRALIZACIÓN ADMINISTRATIVA

La misma autonomía que el Estado daba a las administraciones provinciales, queriendo afirmar la descentralización escolar, poco a poco se volvió meras ejecutorias de las directivas ministeriales. En general, la máquina del Estado creó su propia burocracia para expandir su ideología política y formarse sus propios adeptos con menoscabo de las *clases populares que siguieron siendo empleadas como “fuerzas brutas de trabajo”*. Nunca tuvieron un trato escolar igualitario.

La Escuela Clásica (Gimnasio – Liceo) y la Universidad fue siempre patrimonio de la “nobleza” que había sido la clase dirigente del Resurgimiento. La “plebe” fue siempre una clase absolutamente dependiente de ese tipo de burguesía, y de los poderes políticos.

La escuela elemental, a la cual podían llegar a tener acceso, fue siempre rudimentaria; y entre los Colegios y las Escuelas profesionales, se mantuvo invariable un sentido de desigualdad, reservándose los estudios superiores a los “privilegiados” en quienes descansaba la clase dirigente.

La Universidad no tenía ninguna relación con las Escuelas Profesionales y Superiores. Estas formaban las fuerzas de trabajo más especializadas, sin acceso a los puestos administrativos y al poder.

38 Ibid. pp. 19-20. Louis Mendre, “Don Bosco Prêtre, Fondateur de la Congrégation des Salésiens. Notice sur son Oeuvre”, Marseille. Typ. et Li th. M. Olive, 1879, p.12.

Los Asilos, en cambio, fueron una de las expresiones típicas de la escuela popular y acabaron por ser una de las clásicas expresiones de la "beneficencia social" que merecía el apoyo y los estímulos aun financieros del Gobierno. La *caridad*, había llegado a ser, en verdad, "el capítulo más significativo y revelador" de la historia de la Iglesia en Italia del siglo XIX, sobre todo en los decenios que siguieron a la revolución napoleónica. Uno de los frutos será, a finales del siglo, "el nacimiento de un nuevo laicado católico" comprometido con la justicia social y su fermento en la transformación cultural y religiosa de Italia. Cuando Don Bosco ponía al servicio irrestricto de la Iglesia sus Cooperadores Salesianos, no solo como una asociación de buenos cristianos sino como los promotores de un verdadero movimiento social, en algunos aspectos análogo a las Sociedades Obreras Católicas fundadas por Leonardo Murialdo.

La escuela infantil oficial, no existió sino en formas muy elementales, y solo desde 1880 se exigió "patente" para el ejercicio de la docencia en ellas, con relación a los *Jardines Froebelianos (1880)*, los únicos que habían llegado a tener un verdadero crédito educativo. Acaso en este clima cultural, y porque la familia piamontesa era el núcleo originario y comprensivo por excelencia de la educación de los niños, no aparece en don Bosco una iniciativa explícita acerca de la escuela infantil.

El Oratorio era una institución centrada en las situaciones de los adolescentes y los jóvenes (12-18 años), en el que los más pequeños no tenían una específica asistencia, ni "instrucción escolar". Por el contrario debían ser excluidos, previniendo situaciones que los perjudicasen dado el tipo psicológico y moral de los muchachos oratorianos: su brusquedad, sus juegos,

su lenguaje, sus usos y costumbres culturales, propias del tipo callejero. El "Oratorio" había comenzado, de hecho con "giovani adulti", es decir grandecitos; y se mantuvo fiel a esta circunstancia. Así relata los hechos en un manuscrito muy cercano al 1841; y en reglamentos posteriores excluye, por estas razones, a los menores (*MB. II, pp. 45-46. P. Braido, "Don Bosco per i giovani..."*, Las-Roma, 1988, p. 35).

En verdad, la orientación impulsada por la reforma Casati, que miraba a encontrar una escuela adecuada para quienes se dedicaran al estudio y, por tanto, para guiar el Estado, y otra para el trabajo manual y la sujeción a los intelectuales y a la clase dominante, aumentaría el distanciamiento y los contrastes entre las clases sociales y entre el norte y el sur de Italia, y será ásperamente criticada por las tendencias socialistas de finales del siglo XIX. En el fondo generará el nacionalismo elitista y antidemocrático (1910 ss), las políticas de colonización en África (1889-93; 1911-12; 1935) y, luego, la dictadura fascista (1922-43).³⁹

11. EL PRIMER COLEGIO DE LA CONGREGACIÓN

Con la aprobación de las escuelas secundarias en el "internado" de Valdocco, don Bosco obtuvo la de su primer Colegio reconocido oficialmente por el Estado. En su petición al Gobierno para dicha aprobación hecha el 4 de diciembre de 1862 el santo puntualizaba la índole cristiana y popular de su institución:

³⁹ Giovanni GENOVESI, o.c. pp. 114-115.

"...deseoso de promover la enseñanza secundaria entre la clase popular, menos acomodada, he iniciado los cursos de bachillerato para los muchachos pobres residentes en esta casa con el fin de proporcionarles el estudio y la capacitación en un arte, según ellos decidan, de suerte que puedan el día de mañana ganarse honestamente la vida... Advierto, de paso, que de suyo, la finalidad de esta Casa de Estudios es la de servir de Seminario menor para aquellos jovencitos que, poseyendo talento y virtud, están, sin embargo, privados de los medios económicos requeridos, o no alcanzan a financiarse completamente sus estudios"⁴⁰.

Don Bosco, aunque en forma tangencial, enuncia el objetivo "vocacional" del Colegio, cosa que sorprende pues sabía muy bien la orientación laica que el Estado daba a las escuelas oficiales y, más aún, el ánimo anticlerical que iba asumiendo explícitamente la política educativa. Pero, ante todo nos muestra su posición frente al problema social, agudizado por la misma reforma Casati, de suerte que a nivel político y social, una actitud como la suya contrastaban abiertamente con la mentalidad clasista que se imponía en esa época, según la cual se buscaba impedir el *acceso del pueblo* a los estudios superiores, sea en el campo académico como profesional, para mantenerlo ajeno a cualquier debate ideológico que perturbase la tradicional dependencia del pueblo al poder del Estado Liberal, como acabamos de verlo.

Sabiendo don Bosco las condiciones legales y el costo que implicaba, se permitiría la escuela privada, y para satisfacer las determinaciones fiscales, en sus informes al Gobierno no dejaba siempre de asegurar que en el Oratorio *se seguían los programas y la disciplina estipulados por*

40 Fernando PERAZA, "Don Bosco y la Escuela", CSR, Quito, 1996, p. 5-10. La carta de solicitud en "Bosco Giovanni, Epistolario", Edición de Francisco MOTTO, Las-Roma, 1991, VOL. I (1835-1863), n. 621; MB VII, p. 282-283. La organización de las Escuelas de secundaria en Valdocco, en Pietro STELLA, "Don Bosco nella storia económica e sociale...", o.c., p. 235-241.

las normas legales; al dar la lista de su profesorado, hacía notar sus títulos o el parecer laudatorio sobre la capacidad y prestigio de sus profesores, y en el caso de los que todavía se estaban capacitando, solicitaba una aprobación provisional. Por ejemplo, el eminente profesor Mateo Picco de 50 años, estaría al frente del colegio, como director de estudios y entre los profesores se contaba con Víctor Alasonatti, sacerdote experimentado en la docencia y con títulos oficiales que lo habilitaban para enseñar gramática latina.⁴¹

12. LA ORIENTACIÓN POPULAR DE SUS COLEGIOS

Es ratificada por don Bosco, aun enfáticamente, varias veces⁴² y explica por qué cuando en 1872 se vio obligado por el arzobispo Lorenzo Gastaldi a aceptar el Colegio para Nobles de Valsállice y aunque Don Bosco hiciera todo lo posible por hacer entender, sea a la curia metropolitana como al medio social más inmediato que a pesar de esta forzada situación, ***“la finalidad de la Congregación era educar a los jóvenes más pobres y a los de la clase media a la que la había empujado ya la condición de los primeros Colegios”***, hubo ataques públicos por parte de la prensa y de sectores descontentos de la sociedad turinesa, aun de la misma gente acomodada para quienes el paso dado con la aceptación de Valsállice hacía entrever más bien que se había operado “un cambio en la original vocación salesiana. Más aún, para otros era del todo inadmisibles que clérigos de baja procedencia social y de poca cultura (como los de Don Bosco) pudieran dedicarse a la educación de los nobles”!⁴³ Ya en 1846 las “Lecturas familiares” de Lorenzo Valerio, político y publicista, se referían con estas expresiones a los Oratorios

41 Pietro STELLA, “Don Bosco nella storia economica e sociale...”, oc pp 237-238

42 MB, I pp. 320-321.

43 Pietro STELLA, Ibid, p.144-145. MB, X, pp. 314 - 320; particularmente, p.320.

del Angel Custodio y de Valdocco: "Hacia estas casas confluyen en los días festivos los muchachos más andrajosos (cenciosi), insoportables" (biricchini) y peligrosos de Turín.⁴⁴

Ciertamente, sin la beneficencia privada y la pública, los colegios de don Bosco no hubiesen podido mantener su índole original y responder a la situaciones de una población pobre y de clase media que necesitaban de ellos para poder tener acceso a los estudios seminarísticos o a la educación universitaria y profesional, instituciones a las que simplemente como ciudadanos tendrían derecho.

13. LOS PRIMEROS SALESIANOS

Entre los primeros muchachos que pasaron por la nueva institución colegial de Valdocco, estos procedían más o menos de los mismos lugares que los alumnos del pequeño seminario de San Carlos en Mirabello, fundado en 1863, y de los otros colegios como Lanzo (1864), Cherasco (1869) en la Provincia de Cúneo; Alassio (1870) o Sanpierdarena (1871).

*Familias que estaban entre proletarios y pequeños burgueses de origen agrario o urbano*⁴⁵, casi todos originarios de la diócesis turinesa. Es decir, "pobres o menos pobres", modestos propietarios campesinos, hijos de asalariados agrícolas, de pequeños artesanos, sastres, herreros o comerciantes de provincia; empleados en fábricas privadas y, en el caso de don Rúa, de la fábrica de pólvora y municiones del Estado en Turín.⁴⁶

44 Giorgio Chioso, "L'oratorio di Don Bosco e il rinnovamento educativo nel Piemonte carloalbertino". O.c., 91. n. 25. p. 61, n. 25 ("Scuole e sollazzi domenicali dei poveri", en "Lettere di famiglia", 1846, 25, 20 giugno, p. 196).

45 "Burgueses", en el siglo XIX se llamaba a los habitantes de pequeñas poblaciones de origen rural, o de barriadas y suburbios urbanos. También se usa en el sentido de ciudadano, o persona civil en contraposición con los clérigos y militares. La burguesía estaba formada por pequeños campesinos propietarios, artesanos, manufactureros, comerciantes, libres profesionales y empleados (Nicola Zingarelli, "Vocabolario della lingua italiana". Edizioni Zanichelli, Bologna, 1995: borghése, Borghesia, borgo (fr. bourgeois, nourgesie).

46 Pietro STELLA, *Ibid*, pp.305-309.

En todo caso “los salesianos, desde el punto de vista social, formaban un grupo homogéneo no obstante hubiese alguna desigualdad de proveniencia. Don Bosco los incluía entre aquellos a los que “Dios había llamado de entre los que trabajaban con el azadón y la pala”, tan distintos de los señoritos de las clases nobles y ricas. Cuando iban al Seminario era evidente su diferencia de los clérigos diocesanos; y alguien no faltaba que se lo dijera aunque no era un aspecto que dividiese a los seminaristas entre sí, ante los graves problemas que como Iglesia diocesana, debían solidariamente afrontar. Ni era tampoco discriminante con ellos el entonces canónigo Gastaldi, emparentado con familias como Mazzé de la Roche. La baronesa Lorencita recordaba cómo en su casa reunía el docente universitario de teología a los clérigos Rúa, Francesia, Cagliero y otros invitados por don Bosco, y los preparaba para que, en los exigentes exámenes diocesanos, tuviesen el éxito deseado. Por otra parte, el sentido de pertenencia a esa clase social contaba para la fidelidad a la misión que tenían jóvenes muy pobres y desprotegidos, producto de la civilización preindustrial, o industrial de la época. Pier Giovanni Grasso, había escrito ya en 1963, que en esa congregación religiosa, de tipo popular, “concebida en la mente de un hijo del pueblo, se había dado una de las primeras grandes demostraciones históricas de la vitalidad de la inteligencia popular; del pueblo que se organiza para llevar a cabo su propia redención religiosa y social”. Así don Bosco había logrado expresar las exigencias de la democracia moderna, sin perder de vista en ningún momento, el “unum necessarium” de la salvación eterna. Era la respuesta cristiana -en el plano educativo- a las instancias solidarias que había subrayado Marx en su “Manifiesto Comunista del 1848”.

Eran verdaderas excepciones en la Comunidad Salesiana, personas como Lemoyne, hijo de la Condesa Angela Prasca, de Génova; y el coadjutor Federico Oregla de San Esteban, que tuvo un hermano Nuncio Apostólico y hasta cardenal, y otro, José, que fue jesuita, del grupo de intelectuales de la "Civiltà Cattolica". Una familia patriarcal, provinciana, a cuyos hijos, Don Bosco, entre serio y jocoso, gustaba llamar: "caballeros". Pero, ni el uno ni el otro, estudió en el Colegio del Oratorio. Luis Ghione, que sí fue colegial en el Valdocco de esos años, era "hijo de pobres", sin más, y provenía de Cúneo.⁴⁷

El teatro que llegó a ser, con la música y el canto, una cátedra viva, llena de expresiones, fábulas y mitos populares, como el Giunduja, era piemontés, hablado en un piemontés que todos entendían y disfrutaban. Todo un cúmulo de actitudes, de hechos y valores que, con los juegos típicos que animaban las recreaciones familiares, daban a la pedagogía escolar de Valdocco un aire de originalidad todo suyo y un respiro de libertad y de imaginación altamente formativo.

Por la escena pasaban los hechos históricos o los mitos, las lecciones de las ciencias escolares y de la moral o la religión populares. Máscaras y diálogos, pasajes realistas o de ficción, todo lo que creaba o recreaba didácticamente la capacidad de soñar del muchacho. Pero todo en piemontés, o en el italiano popular; o popularmente, era como un principio en la pedagogía de don Bosco, como lo había sido en su predicación, en sus catequesis y sus libros.

Lo importante es que así expresaba adecuadamente su espíritu. El espíritu de su sistema pedagógico, que daba a su Oratorio y su Colegio de Valdocco características originales.

47 Ibid, p. 272-281.

Las políticas escolares de las diversas reformas oficiales, desde la de 1848, se insertaron en la didáctica y los usos aprendidos por los chicos en sus propios lugares de procedencia, de labios de maestros municipales o de profesores privados. Don Bosco deberá, a partir de estos conocimientos y costumbres escolares, unificar poco a poco criterios, y adoptar las normas y exigencias que iba imponiendo el Estado en las clases, los exámenes y controles en la administración, el orden y la disciplina.

Criterios más cultos, como los traídos de Port-Royal, en París, difundidos y experimentados, enseñaron a aprender razonando. Era una fórmula que pasaba del simple aprendizaje literal a maneras iniciales de una verdadera educación, y que daba razón a las categorías con las que don Bosco trataba de describir su Sistema Preventivo: la razón, ante todo; la religión, la amabilidad; la conciencia y las estrategias de la “preventividad”. El 12 de marzo de 1877, en la inauguración del Protectorado de Nizza, Francia, hizo por vez primera una síntesis teórico-práctica de sus ideas pedagógicas, que todavía hoy deben ser leídas y comprendidas a la luz de su experiencia y de su práctica.

Más tarde, cuando los jóvenes habían ya recibido clases de humanistas como Juan Bautista Francesia, y se atrevían, con ilusión, a redactar sus primeras estrofas latinas, se les venía a la mente casi sin que se dieran cuenta, entre los errores ortográficos o las intuiciones poéticas, reminiscencias de Virgilio o de Tasso, en latín o italiano. Tal vez el Colegio del Oratorio, elaboraba de esta manera, sin prescindir de la lucha entre la razón y la fe, propia de la edad de los estudiantes, un intento elemental de su propia cultura.

El dialecto común hizo que el entendimiento fuera mayor entre educadores y educandos, entre el Oratorio

y su entorno social. "Con los piemonteses -como eran la gran mayoría de sus muchachos- el dialecto piemontés era la clave por excelencia para que pudieran entenderle fielmente las actitudes educativas que Don Bosco les manifestaba a través de palabras en las cuales dominaba la dulzura o la amabilidad, mediante las cuales buscaba llevar a cabo, en cuanto más le fuera posible, un encuentro de corazón a corazón, con sus interlocutores sea tanto jóvenes como adultos". Y, por otra parte aquella gran cantidad de educandos emigrantes, de humilde condición, necesitados de seguridad y de afecto, se podían entender las expresiones, las parábolas y las imágenes, los recursos pedagógicos y pastorales, con los cuales el gran educador piemontés quería hacerles entender, para llevar a cabo con ellos, los principios, los valores y las metas de su típica labor educativa. Este era, en pocas pero substanciales palabras, el Colegio de don Bosco.⁴⁸

14. SUPRESIÓN OFICIAL DE LAS ESCUELAS DEL ORATORIO

Los años 1878 al 1881, fueron particularmente difíciles para las escuelas de Valdocco, dado el laicismo del Estado, las implacables intrigas sectarias y la intolerancia burocrática del Gobierno de la Izquierda, que había asumido el poder en 1876. Lo cierto es que en el año 1878 la situación se hizo más difícil e incierta, pues después de la aprobación de la reforma escolar de Miguel Coppino (23 de junio de 1877), que suprimía la enseñanza y todo servicio religioso en la escuela secundaria, las intervenciones fiscalizadoras del Estado tocaron el Oratorio de Valdocco.

Así, advertido varias veces Don Bosco para que pusiera cuanto antes al día la titulación oficial de su profesorado, recibía la comunicación de que *en virtud del decreto*

48 Pietro STELLA, o.c. pp. 281-284; 287-188.

*emanado el 16 de mayo de 1879, las Escuelas del Oratorio habían sido suprimidas.*⁴⁹

La lucha, entonces para salvar lo salvable y obtener que no se ejecutara el decreto antes de que don Bosco pudiese satisfacer por completo las exigencias estatales, fue memorable y habiéndose filtrado a través de la prensa a la opinión pública, llegó a suscitar un debate público acerca de la libertad de enseñanza: debate que, traspasando la frontera, tuvo repercusiones en Francia en donde se había expulsado a los Jesuitas el 29 de marzo de 1880 y se hacía presión sobre las congregaciones religiosas cuyos derechos ciudadanos no les eran reconocidos. La obra salesiana en ese país, por el contrario, orientada también a la educación de los emigrantes italianos, acababa de recibir reconocimiento oficial del Gobierno Italiano, lo que le daba un notable prestigio en el medio cultural extranjero.⁵⁰

En cuanto a las Escuelas de Valdocco, don Bosco obtuvo finalmente que se le diera plazo de tres años para actualizar sus cuadros de magisterio.⁵¹ Un esfuerzo que le hizo ganar en calidad a la enseñanza no solo del Oratorio sino de todas sus obras escolares. Fue así como el Oratorio recuperó su prestigio de centro administrativo y orientador de instituciones ya de renombre en el ambiente cultural italiano: los colegios de Lanzo, Borgo San Martín, Alasio, Valsállice, Magliano Sabina y Randazzo.⁵²

49 MB. VII. pp. 135-190; XIII, pp. 752-753; XIV, Capitalo IV, pp. 83-91; Càp. V, pp. 92-97. - Pietro BRAIDO, o.c., p. 396.

50 Pietro BRAIDO, Ibid, pp. 408-411.

51 Ibid, p. 408.

52 Ibid, p. 392.

ALGUNAS CONCLUSIONES DEL TEMA

En la experiencia histórica tenida por don Bosco, sobre todo a partir del 1860, el internado, sea de los asilos como de los colegios de estudiantes o artesanos, y en los colegios-seminarios, se revela como un ambiente formativo que permite una singular convivencia familiar de educadores y educandos en todos los momentos de la vida cotidiana.

Pero, por otra parte, debido al tipo de estructuras disciplinares y a los costos económicos de estas obras, se condicionan y limitan valores como:

- Los de la espontaneidad de las relaciones, típica del sistema oratoriano.
- El directo contacto con los ambientes familiares y sociales que éste facilita.
- El acceso de los jóvenes más pobres y necesitados, de suerte que si no se logran superar graves dificultades como estas (y sobre todo la última), quedan latentes algunos cuestionamientos fundamentales respecto a la fidelidad, a los orígenes y al genuino espíritu de la vocación educativa salesiana.

De hecho, con el fenómeno de la "colegialización" no solo se produce un cambio de rumbo en la historia de las instituciones educativas de Don Bosco sino que nace también un "nuevo" sistema preventivo, al mismo tiempo que un "nuevo" colegio.⁵³

En efecto, el colegio-hospicio de Don Bosco adquiere ahora las características de simplicidad humana,

53 Pietro BRAIDO, "Prevenir no reprimir", CCS, Madrid, 2001, p. 397. Los conceptos que siguen se hallan fundamentalmente en el Capítulo 18, de esta obra: Instituciones educativas..., pp. 387-515.

cultural y social, propia de los jóvenes de clase humilde y necesitada que dan a todas las relaciones, medios y procesos educativos un rostro típico de "pobreza", y una pedagogía que ha sido denominada "del pobre". Pedagogía en la que se hacen más sensibles las expresiones de la sencillez y del calor humano, la ingenua disponibilidad a la gracia, las modalidades típicas de la piedad popular, la inmediata armonía entre el estudio y la capacitación laboral, el encanto de medios didácticos como las actividades lúdicas y el teatro que aquellos no pudieron tener en los empobrecidos medios de procedencia. "Para la gran mayoría de jóvenes la "vida de colegio" no es algo inevitable, una necesidad casi de la propia situación familiar o social, sino realmente un don inesperado, una oportunidad, una estupenda posibilidad de vida y el comienzo de un nuevo camino".⁵⁴

Muchas veces habla don Bosco de este tipo de institución educativa que tiene la función de apartar oportunamente al muchacho de sus medios de vida, contaminados y por tanto, peligrosos; e insiste sobre la necesidad de que todo en esta sea formativo. Muchas veces no ve prudente la misma fórmula de semi-internado y menos la de externado, cuando el ambiente que circunda a los jóvenes puede destruir los esfuerzos educativos del plantel salesiano. Siempre domina en don Bosco la experiencia de la vida real, antes que las hipótesis pedagógicas que pudieran resultar nocivas para el muchacho.

En algunos casos el colegio surge de un elemental hospicio y este, a su vez, de una exigencia oratoriana, como acaeció con la Casa Anexa y con el Gimnasio (1847; 1860) en Valdocco, sin que por ello este pueda suplirla. Cada

⁵⁴ Cfr. Ibid, p. 398.

institución tiene su propia originalidad y sus destinatarios específicos. Son, simplemente, entre sí complementarias. Fue en el Oratorio en donde ambos nacieron y don Bosco procuró que ambas conservaran el espíritu del primitivo Oratorio. Así pasó en Battersea, Inglaterra, en donde la parroquia (1887) pronto generó las escuelas, el oratorio y el hospicio para los chicos abandonados. En otros casos el colegio generó al oratorio, y no se explicaba así mismo sin este. Siempre era intento de una vuelta hacia los orígenes.⁵⁵

Desde el punto de vista pedagógico no se diferenciaban hospicios y colegios en aspectos como estos: ambos ofrecían una educación integral dentro de un clima familiar y preventivo. Para esto don Bosco exigía una completa autonomía de organización, administración y de estilo educativo.

Excepto en lo que se refería a la educación moral y religiosa, los programas eran comunes con los de las escuelas del Estado. Aunque, tanto los colegios de este como los de don Bosco, miraban a la formación del buen ciudadano que Italia necesitaba, ambos divergían desde las ópticas del laicismo institucional y del concepto cristiano de la vida y de la educación que inspiraban al uno y otro.

Por otra parte, desde la índole estructural, el régimen colegial hacía más sistemática la enseñanza y el aprendizaje, y esto permitía estabilizar los valores originales del Sistema Preventivo como por ejemplo: la formación en el deber, el espíritu de familia, el acompañamiento formativo y espiritual, el asociacionismo juvenil, la pedagogía de las celebraciones y de la fiesta y, en general, la propuesta de valores humanos y de fe que

55 Fernando PERAZA, "La parroquia salesiana en la iglesia particular", CSRFP, Quito, 1997, 2ª edición, p. 34.

emergían de la misma vida cotidiana que se prolongaba según sus propios ritmos naturales dentro del ámbito pedagógico del colegio.

Por otra parte, el tiempo de las vacaciones ofrecía a don Bosco una preciosa oportunidad para lo que llegaron a ser los famosos paseos otoñales que esperaban ansiosos los muchachos para tomar contacto con lugares del Monferrato o de Liguria en donde tal vez vivían algunos de sus familiares y de los que el sabio educador les enseñaba a descubrir la riqueza de costumbres y los propios valores culturales. Eran itinerarios estratégicamente planificados de suerte que a su paso pudieran los jóvenes compartir celebraciones litúrgicas fiestas lugareñas, aportando a la gente de esas poblaciones las riquezas de su pedagogía como eran los teatros, la música y el canto. Se transformaban así en experiencias vitales, saturadas por la admiración de la paisajística agraria, del arte y la iconografía de sus iglesias y monumentos, del aprecio a valores culturales, religiosos y morales, en medio de las sorpresas siempre nuevas de una naturaleza privilegiada.

Los paseos eran ante todo “Don Bosco mismo”, con quien los chicos y los jóvenes salesianos recorrían los caminos, las aldeas y las localidades rurales, entre la gente del campo, y de quien experimentaban el afecto que le daba a todo su verdadero sentido pedagógico. Escribe Luigi Dambrogio, citando a Pablo VI: “extraño pero bello que para apreciar la actualidad de un instituto, haya que volver a lo de antes, a sus principios, que a veces distan ya siglos de nosotros. Pero así son las cosas del Reino y sus manantiales originales”. Extraño pero bello, volver de esta manera a las memorias en las que se relatan y se palpan en una forma viva, los valores fascinantes de su pedagogía.

Los paseos eran recursos educativos que, rompiendo el esquema habitual del colegio, del internado y del hospicio, les daban a estas mismas estructuras educativas una vitalidad renovadora y a los educandos los ponían directamente en contacto con la verdad de la vida. Las páginas de los cronistas, sea Juan Bautista Francesia o de Lemoyne, quedan envueltas todas ellas en una inusual alegría y asombro que muchas veces superaban todas las promesas y las expectativas tras cuyo descubrimiento iban los caminantes.⁵⁶ También los colegios e internados exigían virtudes peculiares, capacitación y sabiduría pedagógica de los educadores, y los fallos de estos llegaron a ocasionar graves preocupaciones a don Bosco, como las expresadas con un ánimo dolido y nostálgico, en la Carta enviada por él desde Roma a su Oratorio el 10 de mayo de 1884, documento que llamó acertadamente Pedro Braido, “poema del amor educativo”.

En ese pequeño mundo oratoriano primitivo en donde se dividían las horas entre el patio, la capilla, el taller, la Escuela y el Hospicio. En el Oratorio de finales del siglo XIX, que vivía “entre lo real y lo ideal”, entre el Colegio y el añorado Oratorio del comienzo; en donde se debatían entre los superiores los problemas ordinarios creados por las responsabilidades de la gestión de la obra, de la organización, la disciplina y la funcionalidad de las estructuras ante no solo la sobrevivencia, sino la revitalización de los valores profundos de la propuesta educativa, “cívica, moral y científica de los alumnos”, “Valdocco parece un verdadero “laboratorio experimental” en el que se denunciaban con franqueza las carencias y los fallos, se inventaban remedios, se aportaban soluciones concretas, se controlaban resultados, se decidían ajustes”.

56 Luigi DAMBROGIO, “Passegiate autunali di Don Bosco per i colli monferratini”, Istituto Salesiano “Bernardo Semeria”, Castelnuovo Don Bosco, (Asti), 1875, pp. 48-49; 96 y 07

Don Bosco es consciente de todo lo que pasa y, antes que nada, de que el espíritu primitivo se ha ido poco a poco reemplazando por un régimen institucional que cohesiona la libertad de las relaciones y las rompe, por un afán disciplinar. Los efectos negativos de la colegialización, el desacierto de la gestión educativa y la pérdida de sensibilidad carismática de los educadores han sido las causas. En este medio penetra el mensaje de Roma, a manera de una grande parábola que parte del pasado e interroga y rechaza actitudes y comportamientos de salesianos y de los jóvenes:

“La causa del cambio presente del Oratorio es que un buen número de jóvenes no tiene ya confianza con los superiores. Antiguamente los corazones de estos estaban abiertos a los muchachos, y, por tanto, los jóvenes los amaban y obedecían prontamente. Pero ahora, los superiores son considerados solo como superiores y no como padres, hermanos y amigos. Por eso, son más temidos que amados. Si se quiere, por tanto, hacer un solo corazón y una sola alma, por amor a Jesús, se tiene que romper esa barrera fatal de la desconfianza y suplantarla por una relación de afecto... Por el contrario, las cosas no marcharán bien mientras falte el afecto. ¿Por qué se quiere sustituir el amor por la frialdad de un reglamento? ¿Sabéis qué es lo que desea de vosotros este pobre anciano que ha consumido toda su vida por el bien de sus queridos jóvenes? Solamente que, observadas las debidas proporciones, vuelvan a florecer los días felices del antiguo Oratorio; las jornadas del afecto y de la confianza entre jóvenes y superiores; los días del espíritu de condescendencia y de mutua tolerancia por amor a Jesucristo; los días de los corazones abiertos con sencillez y espontaneidad; los días de la caridad y de la verdadera alegría entre todos. Necesito que me consoléis haciendo renacer en mí la esperanza.”⁵⁷

57 Fernando PERAZA, “El Sistema Preventivo de Don Bosco”, CSRFP, Quito, 2001, 3ª edición, pp. 120; 121; 124.

Son frases nacidas del alma de don Bosco, con la densidad y hermosura que le dan su propia y sufrida experiencia.

En suma, retratan el riesgo y el grande peligro que presenta cualquier estructura educativa que amenace o se sobreponga de hecho a la relación interpersonal, la impida o la elimine, y por tanto que atenten contra el “amor educativo, en el cual está la clave y la síntesis de toda la pedagogía de Don Bosco”.⁵⁸

58 Xavier THÉVENOT, “Don Bosco educatore e il Sistema Preventivo, un esame condotto a partire dell’antropologia psicoanalitica”, en “Il Sistema Preventivo e l’educazione dei giovani”, a cura di Carlo Nanni, Las-Roma, 1989, p. 139.

**NO BASTA
SABER LAS COSAS,
ES NECESARIO
PRACTICARLAS...**

"EL REINO DE LOS CIELOS SERÁ
TAMBIÉN COMO UN HOMBRE
QUE, AL EMPRENDER UN VIAJE,
LLAMÓ A SUS SIERVOS Y LES
ENCARGÓ SUS BIENES"
(Mateo 25, 14)



1. Oración Inicial

Todos: En el nombre del Padre...

Al comenzar esta reunión, Señor, nuestros corazones se levantan hacia Ti en busca de tu voz y mirada, míranos y escúchanos.

Guíanos, Señor, Tú que eres bueno y que tu Espíritu Santo nos ayude en cada paso.

A Ti abrimos los proyectos y planes de esta reunión: Acompáñanos.

A Ti ofrecemos lo que somos y lo que tenemos: Acógelo.

A Ti, que eres Dios de la Vida, te pedimos fuerza: Anímanos.

Que nuestros corazones se alegren y regocijen hoy porque todo lo esperamos de Ti.

Bendice, Señor, esta reunión y guíala por el camino justo. Amén

2. Motivación Inicial

Vemos el Video: Don Bosco Escuela de artes y oficios

Al término del video, **compartimos resonancias**. A modo de ayuda te proponemos estas preguntas:

- ¿Qué expresiones de Don Bosco te llamaron la atención? ¿Por qué?
- ¿Cómo Don Bosco incentivaba el aprendizaje de los oficios a sus jóvenes?
- ¿Cómo respondían los jóvenes al ofrecimiento de Don Bosco?

3. Motivación Inicial

- Escribir un listado de aquellas habilidades tanto intelectuales como manuales que reconocemos en nosotros mismos, que de alguna manera no somos conscientes de tenerlas y ponerlas al servicio de los demás.
- Te pedimos que recuerdes a las personas de quienes has aprendido determinados oficios o de quienes has admirado habilidades que te inspiraron y en qué circunstancias.
- **Reflexionamos:** ¿En qué medida mis talentos o habilidades las ofrezco y están al servicio de los demás?

¿Tengo algo que ofrecer a los miembros de mi comunidad?

Las habilidades que tengo ¿Me han permitido desarrollarme de forma personal, familiar y comunitaria, Cómo?

4. Trabajo por Equipos, de las lecturas previas-Compañías

Luego de las lecturas previas, los invitamos a que puedan responder colectivamente, ¿Qué características tiene un oratorio en el entendido de Don Bosco?

¿Qué hizo Don Bosco para recuperar el prestigio del Oratorio como centro administrativo y orientador de instituciones de renombre, después de la supresión oficial de las escuelas del oratorio?

Se elabora creativamente y se presenta en plenario.

5. Compartimos

Cada grupo expone el trabajo elaborado

6. Presentación del tema

CONTEXTO EDUCATIVO DE ITALIA EN EL SIGLO XIX⁵⁹

Se distinguen dos grandes épocas: La Restauración y la Italia unitaria.

En la época de la Restauración.

La legislación de 1822, bajo cuyas normas y espíritu de "preventividad paternalista" realizó Don Bosco todos sus estudios desde la primaria hasta el sacerdocio (1824-1841); y las políticas de "preventividad" de la Restauración, defensivas ante "toda novedad" que pusiese en peligro los valores culturales, religiosos y morales recientemente "restaurados" a la caída napoleónica, y ante toda posibilidad de volver a situaciones análogas a las de la etapa revolucionaria.

El asunto educativo se enmarca dentro del "absolutismo político", como imposición y represión a través de criterios y reglas de conducta, coacciones legales y penales del régimen monárquico y confesional del Piamonte.

La escuela "comunal" de Capriglio permite a Juan iniciar sus estudios, dentro del horario y pensum escolar adaptado a las condiciones del campesino. Don Bosco alude varias veces a los valores culturales (literarios, humanistas, religiosos y morales; disciplinares y formativos) que le aportó esta "escuela"; pero también hace notar el reflejo negativo, aun dentro de la estructura "seminarística", de aspectos represivos de la metodología educativa, como la separación de formadores y formandos, el descontento, las ocultaciones y el rechazo a la autoridad.

En este contexto "educativo" Don Bosco reacciona, con propia originalidad, con su intuición "preventiva" y sus progresivas experiencias de "caridad pastoral". Basta

59 PERAZA Fernando. Iniciación al estudio de Don Bosco 1. Capítulo 10: Las respuestas pastorales de Don Bosco a los jóvenes de su tiempo, CSFP, Quito 2014, 253-254.

ver sus actitudes “durante la relación” con Don Calosso y después de la muerte de este, en 1830.

En el periodo del Resurgimiento aparecen las corrientes ideológicas y del Movimiento Pedagógico, en el que se insertará Don Bosco, joven sacerdote, asumiendo a su manera las ideas y experiencias que aclararán su “conciencia preventiva” y fundamentarán sus praxis de educador, a partir de su típica iniciativa “oratoriana”.

En esta época se amplía e integra en su visión y proyecto global de “salvación” juvenil, la dimensión social que irá adquiriendo el carácter de una utopía cristiana de nueva sociedad y un concreto compromiso de testimonio y de protagonismo positivo en ella.

En la época unitaria:

Ante todo, hay que tener en cuenta la orientación educativa del Estado liberal, cada vez más “secularizado” y “anticlerical”. Esta circunstancia histórica que explica la génesis y orientación de algunas actividades educativas de Don Bosco, como la escuela y los colegios o las publicaciones populares, que él opone a la propaganda sectaria y a la carencia de valores cristianos de la educación oficial.

Luego, se muestra la dirección que toma la “preventividad oficial” que acentúa los aspectos de “promoción” popular, pero que defiende los intereses clasistas de la sociedad industrial; y se evoca a los primeros grandes conflictos sociales de las “clases obreras”.

Don Bosco dentro de este contexto cultural, se guía por las urgencias religiosas, morales, familiares, económicas, sociales y educativas de los jóvenes pobres, en un medio en el que se prolongan el pauperismo y la marginación social de los sectores menos pudientes. Tiene ante sí el

modelo de sociedad, de hombre que propone la nueva cultura "laicista", democrática e industrial. Sigue el camino que va tomando el hombre real, la sociedad real, la iglesia real, que son fruto de los fenómenos históricos que se van subsiguiendo: la explotación económica, la marginación social y política de las clases "proletarias", una iglesia sin derechos civiles y ausente de protagonismo en la vida política. Busca actuar desde su conciencia sacerdotal y desde la conciencia de su misión histórica y eclesial.

Es la etapa en la cual adquiere organicidad su síntesis educativo-pastoral, basada, ante todo y más allá de las estructuras educativas (oratorio, residencia, asociación, escuela, colegio, etc.) en la relación personal y familiar, propia de su sistema, y en los criterios y valores de la razón, la religión y la amabilidad, que se complementan e interactúan en esta. Dese la óptica y el espíritu preventivos, y a través de las modalidades propias de "su sistema pedagógico", adquieren identidad las respuestas educativo-pastorales.

7. Trabajo grupal

1. El sistema educativo público de nuestros tiempos ¿será totalmente diferente al de la Italia en el siglo XIX. (principalmente en atención a las zonas marginales o anexos de ciudades)?

2. ¿A qué nuevas necesidades, a la luz de las experiencias de Don Bosco, hemos de responder hoy?

En un papelote, poner las conclusiones de cada una de las preguntas

8. Exposición

Cada equipo pasa a exponer el trabajo realizado.

9. Compromiso

Planificar y organizarse para dar respuesta a algunas necesidades de los jóvenes

10. Explicación de los materiales para el siguiente encuentro y evaluación

11. Oración final

Canción Tú me diste un talento - Julio Oliva

En un cartel mediano escribimos nuestra lista de habilidades-talentos reconocidos, vamos mostrándolo y nos ubicamos en actitud de oración para compartir **LA PALABRA DEL SEÑOR**: Mateo 25, 14-28.

VIDEO: La parábola de los talentos.

SALIDA

ÍNDICE

Lecturas previas	3
Lectura 1	7
La originalidad del Oratorio Salesiano	
Lectura 2	11
Respuestas Pastorales de don Bosco a la juventud de su tiempo	
Lectura 3	21
Experiencia Oratoriana de don Bosco	
Lectura 4	35
Del Oratorio a la educación colegial y profesional	
Encuentro Comunitario 2 - Guía de trabajo	69
Desarrollo de la sesión comunitaria 2	71
Contexto educativo de Italia en el siglo XIX	75

